

C/ BYRON SCOTT VÁSQUEZ LEIVA.

ROBO EN LUGAR HABITADO Y ABSOLUCIÓN POR AMENAZAS NO CONDICIONALES Y RECEPCIÓN DE VEHÍCULO MOTORIZADO.

ROL UNICO: 2300572363-9

ROL INTERNO: 172-2024

Santiago, veintitrés de enero de dos mil veinticinco.

**VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Tribunal e intervinientes.** Que el día trece de enero de dos mil veinticinco, ante esta Sala del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los jueces doña Marianne Barrios Socías, Presidenta de Sala, don Nelson González Valenzuela, como integrante y Manuel Patricio Guerrero González, como redactor, se llevó a efecto el juicio oral de la causa Rol Interno N° 172-2024, seguido contra **Byron Scott Vásquez Leiva**, chileno, cédula de identidad 21.179.696-0, nació el 29 de noviembre de 2002, 22 años, soltero, indica que antes de estar detenido trabajaba de guardia, domiciliado en Los Atacameños N° 2745, Población Huamachuco 3, comuna de Renca.

El Ministerio Público fue representado por el fiscal adjunto don Claudio González Soto, con domicilio y forma de notificación registrados en el Tribunal.

La defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal privado don Juan Vallejos Parra, también con su domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

**SEGUNDO: Acusación.** Que la **acusación del Ministerio Público** contra el acusado, conforme al auto de apertura del juicio oral de tres de mayo del dos mil veinticuatro, del Segundo Juzgado de Garantía de Santiago, se fundó en lo siguiente:

**“Relación de los Hechos:**

El día 25 de Mayo de 2023, aproximadamente a las 13:25 horas, el acusado **BYRON SCOTT VASQUEZ LEIVA**, junto con otros sujetos no identificados con los que se concertó previamente, concurrió en vehículo PPU JTJH-34 hasta el inmueble ubicado en Pje. Interior Lo Boza 6912, Renca, habitado por doña Marcela Arancibia Figueroa y su grupo familiar, ingresando al mismo uno de los desconocidos mediante el escalamiento de la reja que divide la propiedad de la vía pública y procediendo luego junto al acusado **Vásquez Leiva** a forzar la puerta de acceso, y luego ingresaron a la casa habitación mediante el forzamiento de una de sus puertas.

Mientras registraban el domicilio en busca de especies para sustraer, los autores llegaron hasta una de las habitaciones en la cual doña Marcela Arancibia Figueroa se había ocultado junto a sus hijos de 20 y 10 años, y al percatarse que los moradores se habían refugiado y encerrado dentro de la misma los amenazaron dando patadas a la puerta cerrada y gritándoles que les pegarían y los matarían.

Desde el interior del domicilio el acusado **Vásquez Leiva** y los desconocidos sustrajeron una consola de videojuegos, un celular Samsung S22, 2 cadenas de oro, 2 aros de oro, 1 argolla de oro, 4 relojes, 1 billetera con \$150.000 en dinero en efectivo, 1 par de anteojos de sol y 1 televisor Samsung de 60 pulgadas, especies que trasladaron hasta el vehículo en el cual habían llegado al lugar, siendo descubiertos en dicha acción por vecinos que intentaron impedir el hecho, lo que los hizo abandonar el televisor sustraído y abordar el vehículo PPU JTJH-34, huyendo los desconocidos del lugar en él, al tiempo que el acusado **Vásquez Leiva** no logró abordar el vehículo y pudo ser retenido por don Ricardo Avendaño Lamilla y vecinos en el lugar.

El vehículo PPU JTJH-34 usado por el acusado **Vásquez Leiva** y los sujetos no identificados para trasladarse hasta el inmueble ubicado en Pje Interior Lo Boza 6912, Renca, inscrito a nombre de doña Leslie Ibarra Toro, había sido sustraído por desconocidos alrededor del mediodía del mismo día 25/5/23, mediante un delito de robo en lugar habitado cometido en Pje. Talca 4501, Conchalí, y el acusado lo mantuvo en su poder y usó para transportarse conociendo o no pudiendo menos que conocer su origen ilícito, ya que no lo había recibido de su dueño o tenedor legítimo, no mantenía documento o antecedente alguno que justificara su tenencia legítima, y atendido el breve tiempo transcurrido desde su sustracción.

**Calificación Jurídica:**

Los hechos descritos son constitutivos del siguiente ilícito : 1.-ROBO EN LUGAR HABITADO, previsto y sancionado en el artículo 440 N°1 del Código Penal, consumado, 2.- AMENAZAS NO CONDICIONALES, previsto y sancionado en el artículo 296 n°3 del Código Penal, consumado, y 3.- RECEPCION DE VEHICULO MOTORIZADO, previsto y sancionado en el art. 456 bis A inc. 3° CP, consumado.

**Grado de Participación :**

A juicio de la fiscalía, en los hechos descritos y calificados penalmente en el párrafo precedente, ha correspondido participación al acusado en calidad de autor.-

**Circunstancias Modificadoras de Responsabilidad Penal**

En relación al acusado no se reconocen circunstancias modificadoras de responsabilidad penal.-

**Pena Solicitada:**

Conforme a lo dispuesto en los artículos 1, 7, 14, 15 N°1, 18, 21 y ss., 28, 29, 30, 31, 50, 74, 79, 296 n°3, 432, 440 N°1, 449, y 456 bis A, todos del Código Penal; y 45, 248 y 259 y siguientes del Código Procesal Penal, solicita se impongan las siguientes condenas :

- i) por el delito de robo en lugar habitado, 10 años de presidio mayor en grado mínimo,
- ii) por el delito de amenazas no condicionales, 540 días de presidio menor en grado mínimo; y
- iii) por el delito de receptación de vehículo motorizado, 5 años de presidio menor en grado máximo y multa equivalente al avalúo fiscal del vehículo.

Asimismo, se solicita la imposición de las penas accesorias legales que correspondan, y costas.

De acuerdo con lo previsto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 sobre Sistema Nacional de Registros de ADN, se solicita, si el acusado es condenado, determinar su huella genética, previa toma de muestras biológicas, y ordenar la incorporación de dicha huella genética al Registro de Condenados. ”

**TERCERO: Alegatos del Ministerio Público.** En el alegato de **apertura** el fiscal, básicamente, señala que con la prueba que rendirá acreditará los presupuestos de los tres delitos por los que se acusó.

En el alegato de **clausura**, sostuvo que, a juicio del Ministerio Público, la prueba rendida permite establecer los elementos de cada uno de los delitos que se han imputado.

En ese sentido, respecto al delito que es, desde el punto de vista de la gravedad, el principal, el robo en lugar habitado y que además está relacionado en este caso directamente con las amenazas. Los testimonios, tanto de doña Marcela como de don Ricardo y sucesivamente de las personas que participan con posterioridad, permiten establecer, en concordancia con lo que se puede apreciar en los videos de las cámaras de seguridad, detenidos o en movimiento los videos, que efectivamente el acusado es una de las personas que llega al inmueble en este vehículo, del cual hablará al final, y mediante actos de fuerza se ingresa primero al terreno, que ya es el lugar habitado, y luego a a la

casa habitación, desde el cual se sustraen especies, la mayoría de las cuales no se recuperan. En este caso, detalladas por doña Marcela y don Ricardo.

Indica que se pudo visualizar también, más allá de que viéramos el video, a través de las fotografías del sitio del suceso, las señales de fuerza en cada uno de los puntos de acceso donde se quiebran todas las medidas de seguridad, las puertas. Y asimismo, el desorden, incluido este televisor que trató de ser retirado, pero que la aparición de don Ricardo impidió que se retirara y sin perjuicio, lo cual indicaba producto de los golpes también resultó dañado. Por lo tanto, tenemos una situación de apropiación patrimonial importante, sin recuperación casi total, provocando este daño como elemento del delito, sin perjuicio que adicionalmente, en este caso tratándose de un lugar habitado que además estaba con moradores en el momento, se produce un segundo delito, el de amenaza.

En este caso, la señora Marcela, corroborada por el testimonio de don Ricardo, quien recibió el relato de ella, nos indica que efectivamente, mientras los sujetos se encontraban al interior, efectuaron golpes contra la puerta del lugar donde se había refugiado y efectuaron amenazas de muerte y de agresión contra ella, para efecto de intimidarla. Uno podría sostener que esas amenazas hacen devenir el delito de robo en lugar habitado a un robo con intimidación, por la dinámica del hecho, pero a juicio del Ministerio del Público, se trata de dos delitos, atendido que en el marco de éste se está produciendo la apropiación y se producen estas amenazas también para impedir que haya alguna reacción. En este sentido, quién de las personas ingresa al domicilio y efectúa las amenazas a juicio del Ministerio del Público resulta irrelevante. En este caso, las personas, como puede verse de los videos, actúan en un situación de concierto, actuación conjunta, presentarse juntos al lugar portando herramientas para el forzamiento de puertas o cierres e ingresando conjuntamente al domicilio y, por lo tanto, en este caso, tienen toda participación en esta actividad, y estas amenazas incluso son atribuibles al conjunto de sujetos que ingresan al domicilio.

Expone que estas amenazas tienen un propósito también, de hacerse de más especies. En este caso, no se materializa aquello porque no se logra el ingreso a la pieza específica donde está refugiada la señora Marcela con su hijo, con este padecimiento que ella misma ha descrito. Y, en ese sentido, a función del Ministerio del Público también es atribuible al acusado la imputación por el delito de estas amenazas vertidas en su contra.

Respecto al delito de receptación, lo que podemos apreciar del conjunto de la prueba, primero, es la presencia del vehículo, podemos establecerla a través del video junto con el testimonio de don Ricardo. Don Ricardo visualizó el vehículo, visualizó su patente y entregó esta patente también al personal de Carabineros. El vehículo, adicionalmente a la patente como elemento identificador, tiene algunas otras señales distintivas, entre ellas estos stickers que tienen en la parte trasera del vehículo, que son también reconocidos por doña Leslie, que es la dueña y podemos ver directamente en las capturas que se exhibieron para efecto de comparación y en las fotos del vehículo cuando fue recuperado que efectivamente existe coincidencia. Por lo tanto, junto con el testimonio de don Ricardo que identifica la patente y estas imágenes complementarias, puede establecerse que efectivamente es ese auto el que participa en este ilícito. Ese vehículo, de acuerdo al testimonio de doña Leslie y del sargento Vega, efectivamente fue sustraído en algún momento de la mañana del mismo día. Entiende que en un horario anterior a las 12.45, porque de acuerdo al testimonio juramentado de doña Leslie, más allá del horario en que ella se entera o recibe noticias de sus vecinos, 13.45, en el sentido de que su domicilio había sido violentado y que aparentemente no se encontraban los autos al interior, efectivamente este detalle del paso del pórtico, la información entregada por doña Leslie del paso del pórtico, efectivamente ubica el vehículo fuera del domicilio y en una hora más temprana. Esa información resulta coincidente con la hora de llegar a Renca y con la actividad que visualizamos en el domicilio de las víctimas Marcela y Ricardo.

No obstante haberse sustraído este vehículo en tan breve plazo antes, acusa al Ministerio Público por ese solo hecho, el uso del vehículo, un vehículo sustraído que es correctamente denunciado, en tanto la víctima Leslie Ibarra, se entera y tiene la posibilidad de verificar que la información es verdadera y concurrir a una comisaría para efectuar la denuncia, efectivamente se ingresa el encargo para efecto de su búsqueda, que de acuerdo a las horas que ha escuchado el tribunal, al momento de estar don Ricardo y doña Marcela en la comisaría denunciando el robo y entregando al acusado detenido, ese encargo todavía no había sido ingresado. Añade que el horario del encargo que la defensa le preguntó a varios funcionarios está inscrito en el certificado o en la copia del encargo y podemos visualizar que efectivamente ese ingreso se produce dentro de esas diligencias, se recibe la denuncia y luego se hacen los trámites, obviamente en un horario un poco posterior para efecto que no haya arrojado al mismo tiempo que se estaba denunciando el robo del lugar habitado. Pero el elemento del delito no se trata de la hora del encargo o no, el elemento del delito es que se está usando, se está en posesión y se está usando un objeto, en este caso un vehículo, que tiene un origen ilícito y ese origen ilícito atendía el corto tiempo, 40, 45 minutos eventualmente, máximo una hora, desde la sustracción anterior a juicio del Ministerio Público, todos los ocupantes o usuarios del vehículo son responsables también del delito de receptación.

Indica que la posición del Ministerio Público, es que no sólo el conductor es responsable del delito de receptación porque tratándose de un objeto de tamaño, en el cual uno ingresa, a diferencia de otros objetos, el vehículo se tiene o se usa ingresando al mismo. Y el elemento subjetivo en este caso entiende que desde ya pareciera ser el único punto respecto al cual el acusado aporta alguna información que no se tuvo a partir de las denuncias de las actividades policiales, que eventualmente dice relación con su percepción en relación al elemento subjetivo, en el sentido que el acusado nos indica que el presumió que el vehículo era un vehículo robado porque no era de ninguna de las personas que lo invitaron a robar. Y en ese sentido pareciera que ese es el único punto donde aporta información.

Refiere que la defensa ha planteado la colaboración, pero a juicio del Ministerio Público, salvo en ese punto específico, el elemento subjetivo, entiende que no hay un aporte de información por parte del acusado sustancial en ningún término. La identificación, la detención se realiza en flagrancia en el lugar por civiles. La verificación de la participación se realiza a través de los testimonios y observaciones directas de víctimas, de la víctima en particular.

Adicionalmente, a través de los registros de vídeo, se permite comparar las vestimentas del detenido y verificar y confirmar que se trata de él mismo. Y en ese sentido, por lo tanto, todas las afirmaciones o los asertos que formuló el día de hoy, a juicio del Ministerio Público, no aportan información útil. Y en particular, la referencia a uno o dos nombres de pila respecto a los copartícipes, ciertamente no son información útil que permita vincular a otras personas con la comisión del hecho, ni realizar diligencias útiles para ese propósito, ya la larga distancia al día de hoy de la comisión del hecho.

En ese sentido, entiende que respecto a todos esos puntos, respecto al delito de robo en lugar habitado, de amenaza, no existe colaboración alguna útil, relevante, sustancial, pudiendo haber una colaboración respecto a ese punto de elementos subjetivos en relación al delito de receptación. Y por lo tanto, solicita condenar respecto a los tres delitos imputados en calidad de autor al acusado.

**En su réplica** indicó que respecto a la receptación en ninguna parte de su texto exige la existencia de un encargo. Esta es una afirmación que es de suyo errónea. Añade que el elemento objetivo es que existe un delito previo de cierta clase, que en este caso existe. La exigencia no es que el delito esté denunciado, que se esté condenado, ninguna de esas exigencias está del tipo penal, por lo tanto, esa afirmación de que por no existir un encargo a la hora entonces no hay receptación, es un error.

En este sentido, la jurisprudencia cotidiana de este tribunal y de las Cortes incluyen recepciones con que el vehículo se usa para cometer otro ilícito, dentro de ese concepto que pudimos observar en el video de actividad conjunta y, por lo tanto, también es atribuible al acusado más allá de la posición que tenga en el vehículo.

**CUARTO: Alegatos de la defensa.** En el alegato de apertura, el defensor sostiene, en resumen, que la teoría que presentará no es diversa la del Ministerio Público. Se pregunta ¿por qué señala tal situación?, y responde porque desde los primeros momentos de la investigación y durante el largo curso de ella, su representado se encuentra privado de libertad de la fecha de los hechos, según consta en el auto de apertura, él ya prestó una declaración a la Fiscalía reconociendo los hechos, la participación y otros antecedentes necesarios y el día de hoy en el desarrollo de este juicio no va a ser distinto.

Adelanta que su teoría es totalmente colaborativa, su representado va a renunciar nuevamente a su derecho a guardar silencio, expondrá cuáles fueron los hechos que realizaron, cuál fue la acción, si tenía o no conocimiento del origen ilícito del vehículo y en ese escenario, entiende que al finalizar este juicio se va a poder dictar un veredicto condenatorio con los tópicos y las salvedades que expondrá en dicha oportunidad. En ese escenario, las demás alegaciones la van a reservar para las alegaciones de clausura y como lo adelantó, su representado va a prestar declaración en el tribunal el día de hoy.

En el alegato de clausura, el defensor expone que al inicio del juicio expuso cuál iba a ser su teoría del caso. Entiende que se cumplió dicha premisa, acá se pudo escuchar el alegato de clausura del Ministerio Público y además de los hechos que pudieron haber sido acreditados, se centra en una colaboración.

Entiende que el punto no se da dentro de esta línea que pone el Ministerio Público. Acá desde el primer momento, don Byron Vásquez Leiva, señaló y prestó declaración y aporta elementos que son fundamentales para colaborar, como dice la norma, son hechos sustanciales. Entiende que acá se da la circunstancia modificatoria, pues aporta elementos y antecedentes al tribunal, previo a que se rinda toda la prueba de cargo. Señala que esto ocurre el día 25 de mayo del año 2023, donde estaba, quien lo llama y en qué se dirige.

Expone que efectivamente, cuando lo llaman, él se dirige derechamente para ir a robar. Él se sube a un vehículo de copiloto, lo van a buscar, y él presume que dicho vehículo puede ser robado porque no había visto nunca a la persona llamada Camilo ni al otro joven que se llamaba Benjamín en un vehículo de ese color, de esa característica, no era un vehículo de los llamados de gama alta.

Indica que, entonces, en este escenario, hay que unir todos los elementos en cuanto al delito de robo en lugar habitado o destinado a la habitación, inicialmente por este hecho, donde entiende que se cumple la premisa de la acusación, se acredita el hecho, se acredita la participación, y acá también hay colaboración con puntos fundamentales del señor Vásquez Leiva, exponiendo desde que llega, lo que hace, el lugar donde se encontraba. Añade que entonces, en este escenario, no va a instar a mayores elementos, ya que aquí se cumple con la premisa expuesta.

No obstante, afirma que por tratarse de una situación distinta va a modificar su alegato de apertura en cuanto a los otros dos delitos, ya que entiende que en este caso la prueba de cargo no fue suficiente para entender que le cupo participación tanto en el delito de amenazas y en el delito de receptación de vehículos motorizados. Nadie puede ser condenado por el solo elemento de su confesión, como se señala, y acá no es el caso tampoco.

Expone que acá el artículo 340 dice que el tribunal arriba la convicción por la prueba vendida durante el juicio. Entonces acá, si bien se acredita el delito de robo en lugar habitado, en cuanto al delito de receptación, hay varios puntos a analizar.

El derecho penal es de derecho estricto y acá, se pregunta ¿qué elementos hay para entender que le cupo participación en calidad de autor en el delito de receptación? Acá la jurisprudencia más extrema señala efectivamente que es un delito de propia mano, ya que de la misma normativa del artículo 456A del Código Penal, se señala los dos elementos, el elemento objetivo y subjetivo. Objetivo, que el vehículo haya tenido un encargo vigente por robo, según se señala, pero ya se puede entender que este encargo no estaba en ese momento. El encargo por robo se produce después. Entonces puede fallar un elemento objetivo o formal para entender la naturaleza del delito base. Puede ser discutible.

Pero más discutible es el elemento subjetivo, tener conocimiento y tener posesión a cualquier título. Y qué posesión tenía Byron más que del vehículo, en este caso robado, que se sabe después que es robado, ninguna. Iba solamente de pasajero. Entonces en ese escenario, al ser el Derecho Penal un derecho de carácter excepcional, entiende que acá no se puede desvirtuar la presunción de inocencia en cuanto a este delito y desde ya solicita la absolución por el delito de receptación de vehículos motorizados por no darse todos los elementos del tipo y en especial los elementos de la norma ya invocada, artículo 456-A del Código Penal.

En cuanto al delito de amenazas, entiende también que no tiene el Ministerio Público elementos claros para acreditar su participación. En todo momento fue claro y contente don Byron señalando que él forzó la reja con un “panchulo”, el diablito que se pudo exhibir, no hay duda de aquello, y que se quedó en el primer piso. Y en esto hay que unir los elementos cuando dice que, mediante infantería o a pie, arranca del domicilio y es detenido por civiles, en este caso por vecinos del lugar. Entonces en este escenario no tuvo ningún acceso a decir estas palabras que serían base del delito de amenaza simple, señalando derechamente que escuchó las palabras que dijeron tanto Camilo con el otro acompañante, don Benjamín, que se encontraban en el segundo piso.

Sostiene que es otro elemento también para entender, que acá no tuvo acceso en ningún momento a tener un diálogo con las víctimas, y por ende, modifica lo expuesto en la apertura respecto de este delito, solicitando también la absolución, ya que como lo señaló y reiteró, la norma del artículo 140, es clara. Entonces, en este escenario, solicita, en definitiva, la absolución por los dos delitos expuestos. Entendiendo que se va a dictar un veredicto condenatorio en cuanto al delito de robo en lugar habitado.

Sostiene que en cuanto a la colaboración, va a reservar los demás argumentos y elementos para cuando corresponda, que entiende será en la audiencia de determinación de pena.

**No replicó.**

**QUINTO: Declaración del acusado.** En la oportunidad procesal pertinente, en conocimiento de su derecho a guardar silencio, el acusado renunció al mismo y prestó declaración, **señalando** que: *“Bueno, ese día yo me encontré en la casa de mi expareja, que se llama Zaira. Ese día 25 de mayo en la Maule, en Renca. Y ese día nosotros íbamos a salir al cine, íbamos a ir a comer. Yo la estaba esperando a que se bañara para que saliéramos, y sobre la misma me estaban llamando un amigo, el Camilo. Me llamaba por teléfono, tenía hartos mensajes que ver.*

*Hasta que le contesté y me dijo, hermano, querí acompañarnos, tenemos un auto. Y ese es el auto donde nosotros lo dirigimos a la casa. Yo no sabía cómo se lo habían robado.*

*Y cometí el error de subirme al auto, donde se encontraba Benjamín y otra persona más que yo no la conocía, que él se encontraba manejando, yo no sé manejar”.*

Aclara que manejaba una persona que no conoce, que venía con ellos.

Continúa señalando que *“Benjamín iba atrás, otro amigo. Yo no sé manejar, entonces él, como iba manejando, los dirigimos allá, a Lo Boza.*

*Llegando nosotros a la casa, Benjamín se bajó de los primeros y saltó la reja. Y yo, bajándome de copiloto, lo ayudé a abrir el portón hasta que logramos acceder. La persona que yo no conozco, que viene siendo amigo de ellos, se quedó en el auto, manteniéndose, mientras nosotros estábamos adentro de la casa”.*

Aclara que en el interior del vehículo se quedó el amigo de Camilo del que no sabe el nombre.

*Luego continua indicado que “Yo y él, como le decía, Benjamín subió adentro, saltó la reja, y yo, mientras yo estaba afuera, forcejeando, bajándome del copiloto, hacia el portón, bajándome, con el panchulo, abrí la puerta, mientras Benjamín estaba adentro. Pasamos para la casa yo, Benjamín y el Camilo. Benjamín subió al segundo piso, yo estaba mientras abajo.*

*Logramos sustraer unas cosas. Las cosas estuvieron en el auto, mientras yo escuchaba unos ruidos, yo estando yo en el primer piso, que estaban gritando. Ahí es donde yo me empecé a asustarme, porque escuché que había gente, y sentí un ruido en la puerta, que esos fueron las patadas, y escuché que mi amigo Benjamín, sale, y yo decía, me voy a pegar, sale, me voy a pegar.*

*Yo, teniendo ya pánico, quería salir yo de la casa, y el auto no se encontraba. Y a lo lejos, escuché una camioneta que venía a alta velocidad, y ya había muchos ruidos, había muchos vecinos que estaban afuera. No pude correr más de dos cuadras, y me hicieron detención ciudadana.*

*Mientras que Benjamín y Camilo saltaron por los techos. Ellos estaban en el segundo piso”.*

Aclara que en el segundo piso estaba Benjamín y el Camilo. Y ellos pudieron lograr salir por los techos y arrancar.

*Sigue señalando que “Y yo, como le dije, salí por el primero, porque yo me encontraba en todo momento en el primer piso. Salí, y como le dije, no estaba el auto, y venía a lo lejos una camioneta, y que venían siendo los dueños de la casa.*

*Me detuvieron y me hicieron detención ciudadana”.*

**A las preguntas del Ministerio Público** señaló, que de la casa de su polola salió a la 1; que prestó declaración el año antepasado, en Fiscalía, pero no era una sala como ésta. Añade que lo llama un amigo Camilo por teléfono; que no sabe la dirección de él y que no aportó datos para ubicar a Camilo. Añade que respecto a Benjamín su apellido es Fuentealba, a quien conoce del colegio, pero no aportó dirección.

Sostiene que Camilo lo invita a robar a una casa, le dice que tenía un auto, no era dueño del auto, ese auto era robado, a Camilo y Benjamín no los había visto antes en el auto. Se suponía que era la casa de unos huasos que compraban joyas, contesta afirmativamente que eso le dijeron.

Indica que el andaba vestido con **pantalón negro, chaqueta negra con mangas plomas y zapatos tipo bototos.**

**Se le exhibe otros medios de prueba set N° 2: 3 fotografías de vestimentas del imputado.** Al respecto responde:

**Foto 1.-** esta es la ropa que estaba usando ese día, pantalón negro, polerón negro con mangas plomas y zapatos tipo bototos.

**Se le exhibe: otros medios de prueba N° 4: 24 fotogramas y comparación con vestimentas del imputado. 6.** Al respecto responde:

**Foto 6.-** indica que es el auto lo conoce, no se acuerda si es el auto en que fueron a robar, la persona que estaba delante del auto era él, la verdad es que no se acordaba del color del auto.

Luego indica que él arrancó por la calle, sus compañeros arrancaron por los techos de la misma casa, luego no sabe –que pasó- porque estaba detenido.

Cuando estaba en el primer piso, escuchó golpes, un portazo, lo escucho del segundo piso, “sale, sale, abre la puerta”.

**A las preguntas de la Defensa**, contesta que cuando declara era en una sala más pequeña que ésta, fue con cámara, por zoom, fue el año antepasado, el año 2023, en esa ocasión reconoce su participación.

Cuando lo llama Camilo, le dice que lo acompañara, y cuando estaba dentro del auto se entera, dice que él no sabía manejar, el conductor del vehículo era amigo de Camilo, lo conoció ahí,

Afirma que él presumió que el auto era robado, porque nunca lo había visto, el vehículo partía con llave, tenía forzada la chapa. No tenía vidrios quebrados.

Dice que él se sube de copiloto.

A la casa se demoraron en llegar 25 minutos aproximadamente, en esos minutos Camilo le contaba que la casa era de unos huasos, no entraron con arma a la casa.

Cuando uno saltó, él ayuda a salir del portón.

En cuanto a al fotografía que se vio, dice que él hace fuerza con una herramienta tipo “panchulo”, que es como una barreta que estaba en el auto, su compañero que estaba dentro, la forcejeaba con otra herramienta que estaba dentro de la casa.

Afirma que al ingresar siempre estuvo en el primer piso, sólo sustrajo la consola de play, porque la tele no logró subirla al auto.

Puntualiza que dentro de la casa estuvieron como 5 minutos.

Sostiene que en el segundo piso escucha gritos, pero él no sube, ahí estaba Camilo y Benja, ellos le decían a las personas, sale de la pieza o si no te voy a pegar.

Señala que sale de la casa cuando escuchó bocinazos, no estaba el auto, y ve la camioneta que era de los dueños de casa y ahí salieron todos los vecinos, él sale por la misma entrada de la casa y a no más de 2 cuadras lo detienen, le hicieron detención ciudadana, después de los 20 minutos llegó Paz Ciudadana y él estaba amarrado.

Dice que él está arrepentido de lo que hizo.

Señala que está su hermana, padre y madre y se siente mal por el daño psicológicamente que le hizo a la familia. Añade que ha perdido momentos con su hermana chica.

**Conforme al artículo 329 del Código Procesal Penal, el fiscal exhibió** al acusado la evidencia Material, consistente en: 1. Diablo incautado bajo NUE 3930776.

Al respecto, contesta que es el objeto con el que fuerzan la puerta, lo llevaban en el auto, es el “panchulo” dice.

**Luego de los alegatos de cierre expone** como palabras finales que “en resumido todo, me siento muy arrepentido. Arrepentido porque tengo a mi familia también aquí conmigo que la pasó igual muy mal. Igual que la familia de las víctimas. Y eso más que nada”.

**SEXTO: Convenciones Probatorias.** Que, conforme al apartado tercero del auto de apertura de este juicio, las partes no concordaron convenciones probatorias.

**SÉPTIMO: Prueba de cargo.** Que a efectos de la adopción de la decisión dada a conocer en el veredicto emitido por esta Sala del Tribunal, estos sentenciadoras ponderaron la prueba rendida en el curso de la audiencia, misma que se pasa a explicitar:

**A.- Prueba Testimonial:**



- 1.- **Leslie Mabel Ibarra Toro**, 43 años, contadora, domicilio reservado.
- 2.- **Miguel Ángel Vega Recabal**, nació el 11 de septiembre de 1986, Sargento 2° de Carabineros, (por zoom).
- 3.- **Cristian Eduardo Lagos Contardo**, 52 años, inspector de seguridad pública en Renca.
- 4.- **Marcela Andrea Arancibia Figueroa**, 47 años, casada, dueña de casa, domicilio reservado.
- 5.- **Ricardo Esteban Avendaño Lamilla**, trabajador independiente, domicilio reservado.
- 6.- **Tomas Eduardo López Alarcón**, nació el 10 de mayo de 2000, cabo 2° de carabinero.
- 7.- **Jorge Patricio Salas Pizarro**, nació el 27 de noviembre de 1988, Sargento 2° de Carabineros.
- 8.- **Esteban Andrés Valenzuela Carrasco**, nació el 24 de junio de 1985, Sargento 2° de Carabineros.
- 9.- **Franco Estefano Hormazabal Sazo**, nació el 9 de septiembre de 1992, Cabo 1° de Carabineros.

#### **B.- Documental.**

##### **1. Copia de encargo de vehículo SEBV\_202305\_6528.**

El fiscal lee: "Dirección de Control de Drogas e Investigación Criminal, Departamento SEBV. Informe vigente número SEBV -202305-6528. Fecha de encargo 25 de mayo del año 2023.

Hora de encargo 16.41. Fecha del delito el 25 del 5 del 23. Hora del delito 13.45 horas del ingreso. Tipo de encargo vehículo.

Motivo, robo de vehículo materializado. Observaciones, se trasladó a su domicilio llegando a eso de las 14 de hora, en donde al llegar al lugar se pudo percatar que efectivamente le faltaban su vehículo. El primer vehículo tipo automóvil marca Hyundai, modelo Grand i10, color bordeó.

Placa patente única JTJH-34. Indica datos del delito. Fecha 25 de mayo del año 2023.

Hora 13.45, lugar domicilio particular en calle Pasaje Talca de la Comunidad de Conchalí. Voy a emitir la numeración. Se desconoce el número de delincuentes y los datos del vehículo.

Indica patente JTJH-34, automóvil marca Hyundai, modelo Grand i10, vea 1.2. Indica números de motor y chasis. Y datos de denunciante, doña Leslie Mabel Ibarra Toro. Datos de ingreso, unidad.

Funcionario Miguel Ángel Vega Recabal. Unidad de la Quinta Comisaría de Conchalí. Datos de la denuncia, dirigida a la Fiscalía Centro-Norte".

##### **2. Certificado de inscripción en R.V.M. de vehículo PPU JTJH-34.**

El fiscal lee: "Servicio de Registro Civil e Identificación, Certificado en Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, inscripción JTJH34, datos del vehículo, tipo de vehículo automóvil, año 2017, marca Hyundai, modelo Grand i10 BA 1.2, indica los números de motor y chasis, color rojo burdeo, datos del propietario, nombre Leslie Mabel Ibarra Toro, fecha de inscripción 26 de agosto del año 2020. Hay otras anotaciones no relevantes".

#### **C. Evidencia material.**

1. Diablo incautado bajo NUE 3930776.

#### **D.- Otros medios de prueba.** (Se mantuvo la numeración del auto de apertura).

- 1.- 12 fotografías del sitio del suceso.
- 2.- 3 fotografías de vestimentas del imputado.
- 3.- Grabaciones de cámara de seguridad contenidas en disco compacto NUE 5679276.
- 4.- 24 fotogramas y comparación con vestimentas del imputado.
- 5.- 1 fotograma de grabación de cámara de seguridad y 4 fotografías de vestimentas del acusado.
- 7.- 14 fotografías de vehículo PPU JTJH-34.

Cabe hacer presente que la Defensa adhirió a la prueba del Ministerio Público y no aportó medios de prueba propios.

**OCTAVO: Hechos y circunstancias probadas.** Que, en consecuencia, con el mérito de las probanzas rendidas en la audiencia, concordantes y congruentes entre sí, tanto respecto de los hechos y sus circunstancias esenciales, como de la participación que en los mismos le correspondió al acusado **Byron Scott Vásquez Leiva**, por tratarse de testimonios exentos de juicio de reproche, tanto desde un punto de vista objetivo, por cuanto todos los testigos de cargo estuvieron en condiciones de percibir los hechos en la forma que los relataron, así como desde una perspectiva subjetiva, desde que no existen antecedentes para establecer móvil espurio alguno que los hiciera declarar en contra de dicho imputado, por lo que impresionan a estos sentenciadores como creíbles y verosímiles; y, conforme con lo comunicado en la decisión de condena, sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se encuentran fehacientemente establecido, más allá de toda duda razonable, los siguientes hechos: El día 25 de mayo de 2023, aproximadamente a las 13:25 horas, **Byron Scott Vásquez Leiva**, junto con otros sujetos no identificados concurrió en vehículo PPU JTJH-34 hasta el inmueble ubicado en Pje. Interior Lo Boza 6912, Renca, habitado por doña Marcela Arancibia Figueroa y su grupo familiar, ingresando al mismo uno de los desconocidos mediante el escalamiento de la reja que divide la propiedad de la vía pública y procediendo luego junto a **Vásquez Leiva** a forzar la puerta de acceso, y luego ingresaron a la casa habitación.

Mientras registraban el domicilio en busca de especies para sustraer, **desconocidos** llegaron hasta una de las habitaciones en la cual doña Marcela Arancibia Figueroa se había ocultado junto a sus hijos. En dichas circunstancias los amenazaron dando patadas a la puerta cerrada y gritándoles que les pegarían y los matarían.

Desde el interior del domicilio Vásquez Leiva y los desconocidos sustrajeron, entre otras especies, una consola de videojuegos, un celular, joyas, relojes, billetera con \$150.000 en dinero en efectivo, anteojos de sol y un televisor de 60 pulgadas, especies que trasladaron hasta el vehículo en el cual habían llegado al lugar, siendo descubiertos en dicha acción por vecinos que intentaron impedir el hecho, lo que los hizo abandonar el televisor sustraído y abordar el vehículo PPU JTJH-34, huyendo los desconocidos del lugar en él, al tiempo que Vásquez Leiva no abordó el vehículo y pudo ser retenido por vecinos en el lugar.

El vehículo PPU JTJH-34 en que se trasladaban los sujetos estaba inscrito a nombre de doña Leslie Ibarra Toro, y había sido sustraído por desconocidos alrededor del mediodía del mismo día 25 de mayo del 2023, mediante un delito de robo en lugar habitado cometido en Conchalí.

En primer término, cabe hacer presente que conforme a las alegaciones planteadas por los intervinientes, no se encuentra controvertida la configuración del delito de robo en lugar habitado, por el cual se emitió una decisión de condena, siendo lo realmente debatido la participación del acusado en el delito de **amenazas** y la configuración del delito de **receptación de vehículo motorizado – o la participación que tuvo el acusado en el mismo-**, imputaciones por las cuales este tribunal decidió absolver al acusado.

Teniendo presente lo anterior, cabe indicar que para establecer el hecho referido al inicio de este considerando, los sentenciadores han tenido en cuenta el relato de Leslie Mabel Ibarra Toro, -víctima de la receptación-, quien a **las preguntas del Ministerio Público**, sostuvo que día 25 de mayo del 2023, alrededor de las 13.45 la llama una vecina indicándole que estaban abiertas las puertas del domicilio.

Expone que se acerca a su domicilio, aproximadamente llega como a las 14.10, percatándose que estaban todas las puertas del domicilio abiertas. Añade que ingresó a éste, el living comedor estaba tal cual, no había ningún movimiento. Sigue por el pasillo al dormitorio principal, donde ve que está todo desordenado. Y desde ese dormitorio

logró divisar hacia el patio, donde se percató que no estaba ninguno de los dos vehículos que mantenían estacionados ahí.

Después sube a la parte superior de la casa y también lo mismo, todo desordenado. No faltaba ningún tipo de especie, solamente los dos vehículos. En eso llama a Carabinero, ellos toman el procedimiento, ella revisa el tema de los pórticos del TAG, donde se da cuenta y le llega la notificación que el vehículo pasó a las 12.45 por el pórtico de Miraflores en dirección de Oriente a Poniente.

Sostiene que a las 12.45 el auto pasó por el pórtico de Miraflores, de Oriente a Poniente. Por ende, supone que el vehículo estaba en la comuna de Renca. Y ahí fue lo último que ella supo del vehículo, hasta después que le dieron aviso de que había sido encontrado en la misma comuna de Renca, con algunos daños y cosas. Le habían robado varias cosas del vehículo, gata, rueda de repuesto, le habían roto un espejo.

Refiere que lo recuperó y hasta ahora se ve involucrada en este tipo de situaciones a raíz de que ellos utilizaron el vehículo para hacer otros delitos.

Puntualiza que en ese momento – en el del robo a su domicilio- no estaba en la casa, se había ido a trabajar. La casa se encontraba sin moradores en ese momento desde aproximadamente como a las 7.30, 8 de la mañana y quedó cerrada, con llaves.

Indica que de hecho, ellos forcejearon las puertas, rompieron todo lo que es chapa. Tuvieron que cambiar todas las chapas de la casa y obviamente aumentar la seguridad de la casa a raíz de esta misma situación.

En cuanto a los dos vehículos que faltaban, responde afirmativamente que era un Hyundai Gran i10 burdeo, patente JTJH34, suyo y un Hyundai Tucson, patente BBSR78, esa era de su papá.

Esos vehículos estaban adentro de la casa, en la parte posterior, en el estacionamiento. Las llaves de esos vehículos estaban dentro del domicilio, porque como nunca pensaron que iba a pasar una cosa así, estaban ahí, accesibles en realidad, las llaves no estaban.

Expresa que ellos tomaron las llaves, forcejearon el portón y se lo llevaron con las llaves. No tuvieron que hacer ningún tipo de maniobra ni nada.

Afirma que denunció el hecho a carabineros y que los llamó cuando llegó al domicilio; los llamó inmediatamente y ellos se trasladaron y llegaron al domicilio, revisaron todo y la trasladaron a la comisaría. Y ahí fue donde hizo la denuncia por el tema del robo de los vehículos.

Esto fue como a las tres de la tarde.

**El fiscal incorpora prueba documental N° 2:** Certificado de inscripción en R.V.M. de vehículo PPU JTJH-34. El fiscal lee: “Servicio de Registro Civil e Identificación, Certificado en Inscripción y Anotaciones Vigentes en el Registro de Vehículos Motorizados, inscripción JTJH34, datos del vehículo, tipo de vehículo automóvil, año 2017, marca Hyundai, modelo Grand i10 BA 1.2, indica los números de motor y chasis, color rojo burdeo, datos del propietario, nombre Leslie Mabel Ibarra Toro, fecha de inscripción 26 de agosto del año 2020. Hay otras anotaciones no relevantes”.

Puntualiza que esto fue el 25, y apareció el día sábado. Explica que fue un día jueves y apareció el día sábado siguiente.

Se enteró porque la contactaron por redes sociales, indicándole que el auto estaba en un lugar, en un sitio, Carabineros la acompañó y llevaron al vehículo para hacer todas las pericias y todo lo demás por el tema del robo.

**Se le exhibe Otros medios de prueba N° 7:** 14 fotografías de vehículo PPU JTJH-34. Al respecto indica:

**Foto N° 1.-** Señala que es su vehículo. Añade que está la patente del vehículo y se ve aparte, que tiene una bandera de Chile ahí, donde está el espejo a retrovisor. Además, tiene un sticker en la parte posterior de una mariposa. Es su vehículo.

**Foto N° 2.-** Tiene una mariposa ahí, tiene otra arriba, aquí ya no la tiene, y una flor acá arriba también. Y ese tiene un bebé a bordo ahí.

Al momento de ser robado el auto tenía estos stickers.

En cuanto a las cosas que le faltaban al vehículo, dice que le faltaba la rueda de repuesto, la gata, todo lo que es el implemento en caso de un problema con el auto. Le rompieron un espejo también, rasparon toda una puerta.

Y otras cosas que tenía dentro del vehículo. Dice que uno siempre va dejando cosas y faltaban esas especias. Y dejaron un chuzo también adentro del auto que por ahí andaba en su casa, en la casa donde vivía en ese momento.

La Defensa, no tuvo preguntas.

**Luego, de lo señalado por esta deponente, aunado a la inscripción de vehículo motorizado que fue incorporada durante su declaración y la evidencia gráfica exhibida, se desprende que el vehículo PPU JTJH-34 en el que se desplazaban los sujetos que cometieron el robo en lugar habitado –también materia de este juicio-, se encontraba inscrito a su nombre - Leslie Ibarra Toro-, vehículo que había sido sustraído por desconocidos alrededor del mediodía del día 25 de mayo de 23, mediante un delito de robo en lugar habitado cometido en el que era el domicilio de esta declarante. Ilícito que fue denunciado alrededor de las 3 de la tarde del mismo día, cuando esta víctima fue alertada por una vecina que estaban abiertas las puertas de su domicilio.**

**A continuación declaró el sargento 2° de Carabineros don Miguel Ángel Vega Recabal,** quien, **a las preguntas del Ministerio Público,** dio cuenta que como oficial de guardia de la Quinta Comisaría de Conchalí, el día 25 de mayo, a eso de las 15.00 horas aproximadamente, se presentó en la unidad de la Quinta Comisaría de Conchalí la ciudadana Leslie Mabel Ibarra Toro, denunciando un hecho del delito de robo en lugar habitado. Ella declara que ese día se encontraba en su lugar de trabajo, a eso de las 13.45 horas y ella recibió un llamado de un vecino, de una vecina, quien le manifestó que las puertas de su domicilio se encontraban abiertas, motivo por el cual ella se trasladó hasta su domicilio, llegando a eso de las 14.10 horas, y se percató que efectivamente el portón y la puerta principal de su domicilio se encontraban abiertas. Al revisar su interior, observó que le habían robado dos vehículos que tenía estacionados al interior. Entre ellos estaba un Hyundai Grand i10, color bordeó, patente JTJH34, y un station wagon patente BBSR78, desconociendo más antecedentes de los hechos o de quiénes habían sido hasta ese momento. Añade que esto fue en pasaje Talca.

Explica que cuando recibe la denuncia, le acogió, realizó las actas que corresponden y de inmediato realizó el encargo de los vehículos, tanto en la plataforma del SEP, encargo a nivel nacional, donde tienen acceso tanto la PDI como Carabineros, y también lo difundió a través de la línea que usa Carabineros para poder comunicarse con todos los funcionarios.

Aclara que como a las 15 horas fue la denuncia que fue a realizar ella –la afectada- a la unidad.

**A la Defensa** contestó, respecto a la hora en que se realiza el encargo, que él acogió la denuncia; inició a las 15:00 horas, pasaron a los mucho unos 20 minutos aproximadamente, en que se realizó el encargo a los vehículos. Añade que no es tan exacto, primero se acoge la denuncia, la narración de lo hecho, y después de eso se inicia el proceso de realizar el encargo al vehículo. Contesta afirmativamente que esto fue aproximadamente a las 15:30 horas.

No recuerda haber tomado conocimiento del hallazgo del vehículo Hyundai i10, solamente hizo el encargo de los vehículos. Añade que solo le corresponde tomar declaración, hacer el encargo y darle cuenta el fiscal para diligencias anexas.

**En tal sentido, lo señalado por este funcionario es concordante con lo expuesto por la primera deponente en cuando a que el día 25 de mayo (de 2023), a eso de las 15.00 horas se hizo una denuncia por doña Leslie Mabel Ibarra Toro por un robo en lugar habitado que afectó al que era su domicilio, hecho que ocurrió horas antes de su denuncia y del cual se entera al ir a su domicilio, pues una vecina la había alertado que las puertas de éste estaban abiertas. Además, que por dicho robo sustrajeron dos vehículos que tenía estacionados al interior, entre esto, un Hyundai Grand i10, color bordeó, patente JTJH34. Precisa este funcionario que el encargo al vehículo fue aproximadamente a las 15:30 horas.**

**Seguidamente, declaró Cristian Eduardo Lagos Contardo, inspector de seguridad pública, quien al **persecutor fiscal**, contestó que el día 25 de mayo del año 2023, mientras se encontraba en servicio diurno de inspector de seguridad pública en la Municipalidad de Renca, alrededor de las 14:20 horas, fue avisado sobre un procedimiento de un detenido por civiles en la calle Camino Interior Lo Boza con la calle Antonio Secchi.**

Añade que al llegar al lugar, ve que un grupo de personas, residentes del sector, mantenían a un joven retenido, supuestamente por un delito de robo en un domicilio. Se entrevista con las personas, le indican que el joven había ingresado a un domicilio a robar y ellos lo habían detenido. Acto seguido, al ver que el carro policial se encontraba en otro procedimiento de mayor importancia, le ofrece al joven trasladarlo, conducirlo a la comisaría para adoptar el procedimiento, para sacarlo del sector. Más que todo, velando por su integridad, porque la gente, al ser víctima, estaban un poco ofuscada por la situación que había pasado. Entonces, le ofrece al joven trasladarlo con las víctimas a la comisaría para adoptar el procedimiento, a lo cual él aceptó. Y ahí llegó a la comisaría con el joven, con las víctimas, y lo entregó en la Guardia de la Unidad Policial.

Refiere, respecto al hecho, que entre la gente que estaba ahí le informaron que un grupo de jóvenes había ingresado a la casa en el camino interior de Lo Boza.

No recuerda la numeración, pero habían ingresado a la casa y sustraído especies del interior, las cuales escondieron, y ellos avisaron a los mismos familiares de la casa y con los vecinos lograron retener a esta persona. Los otros se dieron todo a la fuga y solamente quedó el joven que lograron retenerlo.

Puntualiza que a esta persona la tenían detenida o retenida en la intersección aproximadamente del camino interior de Lo Boza con Antonio Secchi.

De la casa donde supuestamente había ingresado esta persona a donde estaban era una cuadra.

Contesta afirmativamente que también había varias personas, entre ellas las víctimas. El dueño de casa y un hijo, más el resto de vecinos del sector.

Sostiene que al sujeto lo llevó a la subcomisaría Lo Velásquez. Y también, en esa situación, lo acompañaron una o más víctimas, aparentemente.

Indica que en el vehículo municipal iba el joven que estaba retenido, más el hijo del dueño de casa, como aprehensor civil. El dueño de casa también llegó en su vehículo particular al lugar.

Refiere que luego que llegó al lugar a las 14.20, en esperar el vehículo policial, pasó un lapso de 45 minutos a una hora y dado que dicho vehículo se encontraba en otro procedimiento que se iba a alargar, por la seguridad de la persona que tenía retenida, le ofrecer sacarlo del lugar y llevarlo a la Comisaría, que estaba a diez minutos del lugar.

Indica que el nombre del dueño de casa es don Ricardo Avendaño.

A su vez, **a la Defensa**, contestó que se entera de lo que ocurre porque la gente llama al 1453, teléfono municipal, y pide la cooperación de los vehículos municipales, son más que los vehículos policiales, entonces tienen más posibilidad de poder acortar los tiempos de respuesta para los vecinos.

Estaba solo en la función ese día. Andaba en un Chery Tiggo 2, estuvo SUV.

Cuando llega al lugar eran alrededor de 8 personas que estaban alrededor del joven.

Afirma que en el momento en que llegó al lugar, no vio si lo golpearon. No sabe si antes de eso lo habían golpeado. No se percató si tenía signos de aquello.

Puntualiza que en ese lugar, antes de desplazarse con él hacia la unidad policial, estuvo entre 45 minutos a una hora como máximo, tiempo que dio para que llegara el vehículo policial.

Explica que ocho personas que estaban alrededor -del joven- y había como quince personas en total entre todos los vecinos del sector, porque se comunican ellos ante cualquier situación que les afecte.

Refiere que él no lo llevó detenido, le preguntó si quería que lo sacara del lugar y él lo autorizó.

Señala que ésta es la tercera vez que concurre, pero no se han podido llevar a efecto las otras dos declaraciones.

**Ergo, de lo expuesto por este funcionario municipal se desprende que efectivamente el acusado fue detenido por residentes del sector, por ser imputado de haber cometido un delito de robo en un domicilio - había ingresado a la casa y sustraído especies del interior, con otros sujetos que se dieron a la fuga-.**

**Igualmente, que al sujeto lo trasladó a la subcomisaría con su autorización, no lo llevó detenido. Y que respecto a este traslado, que en el vehículo municipal iba el joven que estaba retenido, más el hijo del dueño de casa, como aprehensor civil. Además, el dueño de casa también llegó en su vehículo particular al lugar.**

**A continuación, prestó declaración la afectada doña Marcela Andrea Arancibia Figueroa**, quien, **a las preguntas del Ministerio Público**, afirmó que estaba en su domicilio el 25 de mayo del año 2023, con sus dos hijos, cuando siente ruido en el portón de su hogar, en el cual ella se asoma por la ventana y ve que hay muchos tipos en un auto, tres de ellos forcejeando el portón de su casa, por lo cual se asustó.

Indica que tomó a su hijo menor y a su lola y se fueron a esconder al dormitorio de su hija, cerraron la puerta, y ella tomó su celular y entremedio se escondía en la cama, mientras su hija ponía todas las cosas para que no abrieran la puerta, sentía forcejeos, gritos. Añade que tiene un hijo que tiene síndrome de Tourette, él tiene 11 años, y lloraba.

Dice que le dijo “hijo, no llore, tranquilícese, porque acá nada nos va a pasar, pero estemos callados para que ellos no se den cuenta que estamos en el domicilio”. Pero sintió que subieron por la escalera y uno de los tipos gritaba, gritan “los vamos a matar, cállense, tal por cual”.

Refiere que de verdad se vio muy afectada por sus hijos y temió por su vida y por la vida de ellos, tomó su celular y empieza a mandar WhatsApp a su esposo, a sus sobrinas, a sus hermanas, pero todo en modo silencio, así como muy “calladita”, para que supieran que habían unos tipos en su casa, que sentía ruido, que les pateaban la puerta, y gritaba uno arriba en el dormitorio principal, que es el suyo, decía “cualquier wea las matai”, y a su hijo ella tapándole la boquita para que no llorara, fue espantoso ese momento.

Refiere que mandó muchos WhatsApp, para que llamaran a carabineros, llegó su esposo, sus sobrinos, llegaron todos los que ella les había avisado que tenía unos tipos dentro de su casa.

Da cuenta que cuando su marido llega en el vehículo, se percató que había un vehículo rojo afuera, con un solo tipo que alcanzó a salir, con una especie que le robaron en el domicilio. En ese lapso llegó un vecino y él le gritó, “señora Marcela, tranquilícese, estamos todos acá”.

Refiere que un tipo arrancó en el auto y otros arrancaron corriendo hasta que pillaron a uno sus vecinos, cerca del domicilio, y ahí ella sí lo reconoció, porque él forcejeaba la reja, tratando de sacar el portón, y los otros tipos que estaban en su casa junto con él alcanzaron a arrancar.

Indica que cuando pudo salir con sus hijos y con el vecino que los tuvo que sostener, porque estaba muy nerviosa con sus hijos, se dieron cuenta que en su dormitorio le sacaron todas las cosas, estaba todo un desastre, le habían pateado la puerta. Luego, se dieron cuenta que les robaron pertenencias como celulares, joyas, plata que tenía en una billetera que eran 150 mil pesos, cadenas de oro, celular, la Playstation, con los dos mandos, con juegos de su hijo, también celulares, lentes y una tele de 47 pulgadas que también se la robaron, y una de 60 que no alcanzaron porque no les cayó en el auto.

Dice que encontraron en el patio unos guantes y un fierro que era como para forcejear el portón.

Indica que después fue con la persona de Paz Ciudadana, la llevó a comisaría porque el carabinero no llegaba, y ahí tomaron a la persona que encontraron, que ella lo reconoció, y luego lo subieron a la camioneta y lo llevaron a la comisaría, y ahí quedó hasta ser detenido hasta ahora. Fue muy fuerte.

Puntualiza en cuanto a los ruidos que sonaba muy fuerte. Aclara que su casa tiene un portón como de más de dos metros de alto, que es de lata, que es con control remoto, y ve que hay un tipo que se encaramó, y su portón tiene puntas de fierro, como de esos tiburones.

Ahí ve al tipo, y él no pudo saltar porque justo venía un vehículo y como que se hicieron los tontos, y resulta que ahí mira y sentía que le pegaban al portón, miró por la ventana y dijo, "qué raro, si no es nadie de mi familia". Y ahí ve que uno de ellos salta y tratando de hacerle forcejeo al motor para sacarlo cree, al portón; no pudieron, entonces ahí le hacían palanca a la puerta de su casa.

Puntualiza que su casa tiene dos pisos, y que lo que ve es desde el segundo piso de su dormitorio, eran cinco tipos. Añade que no se refugia de inmediato que se quedó mirando por la ventana porque le causó mucha extrañeza, porque quedó pensando "qué onda", no entendía qué estaba pasando.

Ahí dijo, no, esto es un asalto, nos van a entrar a robar, tomó a su hijo y le dijo, arranquemos para el dormitorio donde la hija. Y ahí se refugiaron. Sentía la reja, el portón, cuando subieron los tipos, los cajones dados vuelta, los sonidos de la cama que la dieron vuelta, todos los veladores y todo. Ahí fue cuando empezó a mandar WhatsApp para que ellos la vinieran a socorrer.

Contesta que esto pasó aproximadamente como a la **una y media de la tarde**. Y entre forcejeo y todo, cree que **ellos se demoraron como 15 minutos en poder entrar, porque no les fue fácil**.

Cree que estuvieron en su casa como 15 minutos, porque fue muy rápido. Y en ese lapso llegó su esposo en la camioneta y ahí ya se desintegraron, parecían hormigas y salieron.

Refiere en cuanto al forcejeo del portón y motor, que "hicieron tira" el motor del portón, las chapas, las chapas de la puerta de la casa, que es la de madera.

Además, dejaron unos guantes tirados y un fierro. Luego de eso la pudieron sacar a ella, el vecino, para calmarla.

Indica que ella bajó con sus hijos, histérica, muy nerviosa, porque sentía vulnerada, con mucho miedo.

A la pregunta relativa a que escuchó estos gritos en el sentido de que los agredieran o que los mataran, dice que sí, porque en un momento en el dormitorio donde estaban reguardados, llegó un tipo y pateó la puerta. Añade que su hija puso muebles para afirmar la puerta y su hija estaba con un lysoform, así como ella creía que iba a poder hacer algo. El tipo dijo, "cualquier hueá, las matai, las matai". Y ahí a ella le dio crisis, estaba mal.

Refiere que ella trataba de contener a sus hijos y cuando llega su vecino arrancaron todos los otros y pillaron a uno, después llega un tipo a su casa en moto.

**Se le exhibe otros medios de prueba N° 1: 12 fotografías del sitio del suceso.** Al respecto dijo:

**Foto 1.-** es la puerta de entrada del que era su domicilio. El portón está hacia el lado izquierdo de la foto.

**Foto 3.-** es la chapa de la puerta que como se ve estaba bien asegurada pero igual la rompieron era del lado del portón. A la hora que pasó esto, la puerta estaba cerrada con llave.

**Foto 4.-** es el motor del portón, uno de los tipos trató de romperlo, para botarlo, lo rompió y así quedó.

**Foto 5.-** es la chapa de entrada a su domicilio, la forcejearon la rompieron y así pudieron entrar, y está la escalera de su casa.

**Foto 6.-** es la entrada de su casa, ahí estaba la puerta y es la entrada de la casa directamente.

**Foto 7.-** ahí está la puerta y está la entrada donde hay un mueble donde estaba la tele que le robaron, uno de los televisores, es un televisor grande. Ese primero se lo robaron, el de 60 es el que encontraron a la entrada de su casa

**Foto 8.-** Ese es su dormitorio con todos los cajones, están todos en el suelo, está todo dado vuelta. Aquí en su cajón tenía su billetera con su dinero, sus joyas, unos lentes, celular y sus aros de oro y cosas que le robaron, a lo mejor se robaron y no las pude ver ahí, pero sí, ese es su dormitorio que le dieron vuelta.

Aclara que en el área de las joyas le sustrajeron una cadena de oro, unos aros de oro, una billetera con 150.000 pesos, unos lentes de marca RIF, lentes de marca Caterpillar. De su dormitorio fue prácticamente joyas y eso, y el dinero.

**Foto 9.-** es el velador de su esposo, de ahí sacaron unos lentes de marca Ferrari y un celular, S25 cree que es la marca.

**Foto 10** es el dormitorio de su hijo, ahí tenía su celular, también le abrieron sus cajones, la dieron vuelta pero no sacaron nada.

**Foto 11.-** es un cosmetiquero, cosas, monedas antiguas y cosas así, que también echaron todo en una funda, que sacaron de la sábana de su almohada y esa la tiraron al patio junto con la tele. Y esa funda apareció con unas pocas monedas y el resto se la llevaron.

**Foto 12** es el televisor que tenía en el living que no pudieron sacar, el cual encontraron en el patio, lo dejaron botado, lo sacaron de la muralla de "cuajo" (sic), nunca más funcionó porque le pegaron y ahí estaba la Play 5 de su hijo que le robaron también con mandos y juegos.

Afirma que no se recuperó nada.

Da cuenta que llegó un tipo en una moto y le dice que va a la iglesia, le dijo, por favor, no lo deje preso él es súper buena persona, mientras los vecinos lo tenían tomado hasta que llegara Carabinero. Le dijo que entregaba todo, pero que lo dejara libre y le dijo que no, porque así como le ocurrió a ella, le puede seguir ocurriendo a muchas personas y no lo iba a aceptar.

Cree que es una persona que debe haber estado ahí mirando, porque él llegó en moto en cosas de segundo. Esto pasó y llegó cinco minutos.

Añade que le dijo que no, que lo iba a seguir por el trauma que les deja a ella y a su familia, fue horrible. Luego, él se fue a la comisaría junto con el tipo que detuvieron y después no supo nada de él.

Después que sale y pudo ver que había una persona retenida por los vecinos, lo reconoce. Dice que era de altura un metro sesenta y cinco, un poquito gordito, moreno, con el pelo negro, ojos oscuros, andaba vestido con



pantalón negro, con bolsillo a los lados, con un polerón plomo y abajo tenía otro polerón negro de marca Boss, zapatillas negras y muy afligido de su cara; de vestimenta se acuerda perfectamente cómo andaba.

El tribunal tiene presente el reconocimiento en sala que se hace del acusado.

Respecto a esta persona, refiere que vio a esta persona que se bajó del auto, luego se escondió porque pasó un auto de un vecino y lo ve que estaba forcejeando la puerta de la entrada principal con otro tipo que andaba con él también. Y él entró a su casa.

Indica que la casa en que ocurre esto, como medida de seguridad, aparte de todas las chapas, tenía cuatro cámaras de seguridad en la cual pudieron grabar todo el episodio desde el principio.

Las cámaras registraron el hecho, después llegó Carabineros a pedir que le pasaran la evidencia por un pendrive, **estaban las cámaras con la fecha y todo.**

Indica que las cámaras al principio no quería verlas porque era recordar un momento que solo quería que sus hijos estuvieran bien. Pero después llegó a verlas.

Después pasó al otro día, se las mostraron para ver si realmente era el tipo que habían detenido los vecinos y sí, realmente era él.

**A la Defensa**, contestó afirmativamente que a la personas que está a su lado izquierdo –del Defensor- lo ve desde su posición, que era el segundo piso, hacia el ante jardín.

Indica que lo ve forzando las puertas del ingreso hacia el domicilio, forcejeando con un “diablo” y ahí cuando los ve que entran todos, menos el chofer, y ella sale a esconderse a la pieza con sus hijos.

Refiere que después se calmó, salió y lo ve. Y él le decía que no era él. Ella le dije, sí, tú fuiste porque “yo te vi cómo forcejeabas la puerta y tú entraste”. Añade que a ella esa cara no se le va a olvidar.

Responde, en cuanto a si a él le encontraron alguna especie de su propiedad, que su hijo tenía una maqueta de un celular y le encontraron una maqueta de un celular. Le encontraron el diablo, el fierro ese con que abre.

Y en cuanto a especies de ella, sólo el celular y eso. Pero lo demás lo echaron al auto.

Responde afirmativamente que a él lo pillaron cuando arrastraba la tele grande que no pudo robarse.

**En consecuencia, de lo declarado por esta afectada, junto a la evidencia gráfica que le fue exhibida, se logra establecer que el día 25 de mayo de 2023, como a la una y media de la tarde, el acusado -a quien reconoce en juicio-, junto con otros sujetos no identificados, concurrió en vehículo hasta el inmueble que habitaba en ese tiempo junto a su grupo familiar.**

**En tales circunstancias, ingresa al domicilio uno de los desconocidos mediante el escalamiento de la reja, procediendo luego junto al acusado Vásquez Leiva a forzar la puerta de acceso, para luego ingresar a la casa habitación.**

**Mientras registraban el domicilio en busca de especies para sustraer, los autores llegaron hasta una de las habitaciones en la cual doña Marcela Arancibia Figueroa se había ocultado junto a sus hijos. En dichas circunstancias, la afectada siente que le pateaban la puerta, y uno gritaba “cualquier wea las matai”, puntualiza que les decían que los agredieran o los matarían**

**También de su relato, se despende que Vásquez Leiva y los desconocidos sustrajeron, entre otras, una consola de videojuegos, un celular, joyas una billetera con \$150.000 en dinero en efectivo, anteojos de sol y un televisor de 60 pulgadas, especies que llevaron hasta el vehículo en el cual habían llegado al lugar, siendo descubiertos en dicha acción -por su marido y un vecino-, lo que los hizo abandonar el televisor sustraído y**

abordar el vehículo para huir los desconocidos del lugar en él, no obstante Vásquez Leiva pudo ser retenido por vecinos en el lugar.

Cabe agregar que resulta relevante, lo declarado por la afectada en cuanto a la cantidad de sujetos que habría golpeado la puerta de la habitación donde se encontraba con sus hijos y como se los amenazaba, porque de su relato se colige que no fueron más de dos sujetos los que ejecutaron dichas acciones, no obstante a su domicilio ingresan tres –según se desprende del resto de las probanzas-. Lo anterior, como se verá, resulta determinante para los efectos de poder descartar la participación del acusado en el delito de amenazas, pues, por una parte, no existe prueba alguna que permita acreditar que él fue quien realizó los golpes en la puerta de la habitación o profirió estas palabras intimidatorias, relativas a amenazas de agresión (de golpes)- o muerte y en tal sentido la prueba se estimó del todo insuficiente en cuanto a poder imputarlas únicamente a la persona del acusado y, por la otra, atendido que no podría entenderse que acá los sujetos actuaron con un dolo común, pues el mismo sólo podría entenderse para el delito de robo en lugar habitado- respecto del cual no cabe duda que todos los sujetos conocían y querían ejecutarlo- pero no el de amenazas, porque si así se considerara, la Fiscalía debió haber acusado por una figura de mayor gravedad como lo era un robo con intimidación, y acreditar sus elementos para configurarlo, cuestión que no ocurrió en autos.

A continuación de esta deponente, declaró el también afectado Ricardo Esteban Avendaño Lamilla, en plena coincidencia con lo relatado por ella, existiendo por tanto corroboración mutua respecto a lo que exponen.

En efecto, a las **preguntas del Ministerio Público**, este afectado indicó que se encontraba en su trabajo el día 25 de mayo del 2023 cuando le llega un whatsapp de su señora por mensaje de voz, Marcela Arancibia Figueroa, indicándole que estaban unos tipos robando en la casa, por lo que tomó la camioneta y se va con su hijo para allá.

Puntualiza que había un vecino que estaba con él en ese momento y llegan allá a la casa. Y cuando va llegando, se percató que hay un auto rojo afuera de su casa, un Hyundai i10 patente JTJH34.

Refiere que en eso que va llegando los tipos se suben al vehículo y arrancan. Y dejan el televisor, porque venían arrancando con un televisor para afuera, un televisor grande, un Samsung de 60 pulgadas. Y lo dejan tirado. Añade que sigue, va a dar alcance a ellos, pero se devuelve en la camioneta, se baja y se va a meter a la casa cuando salen tres tipos más de adentro de la casa, con vestimentas negras, polerones, pantalón negro.

Señala que con su hijo le salieron a dar alcance a ellos, a perseguirlos. Y después entre los vecinos se le dio alcance a este tipo y lo encontraron.

Puntualiza que en el mensaje que le envía la señora Marcela, en el whatsapp de audio le decía que estaban robando. “Por favor vente que me están robando, están robando, están dentro de la casa”.

Señala que él estaba en el trabajo y se habrá demorado unos tres minutos.

Indica que su casa en ese tiempo quedaba en el pasaje interior.

Sostiene que el vehículo del que habla estaba afuera de la puerta de la casa estacionado.

Refiere que cuando iba llegando los tipos arrancan.

Expone que después que pillaron a esta persona, recién pude conversar con su señora.

Expone que ella le contó estaban escondidos, que los sujetos se habían metido adentro, y les habían robado toda la casa y los habían amenazado de muerte. Decían, “mátenlos, mátenlos”, “mátenlos nomás”. Y su señora estaba con sus niños.

Refiere que en la casa a esa hora estaba su señora, su hija y su hijo, dos chicos.

Expresa que cuando revisó faltaba la Play 5 de su hijo, un televisor chico, una caja con relojes, lentes, una billetera con dinero que había, joyas. Estas cosas no se recuperaron.

Indica que su casa tenía un muro alto, de cuatro metros y medio, cinco metros de alto. Tiene cámara de vigilancia igual.

En cuando a como entran a la casa dice que trataron de forzar la puerta de primera, la puerta de la principal, con unos diablos. Se metió uno, saltó, y al otro lado, otro por fuera, hacían palanca.

Refiere que fueron como cinco minutos más o menos forcejeando y no pudieron. Al final, uno saltó al otro lado de la casa y por dentro le hizo palanca hasta que al final abrieron la puerta y ahí pudieron entrar. Y después forcejearon la otra puerta, la principal de la casa.

Reitera que su casa tenía cámaras que registraron el hecho.

Se le exhibe: **Otros Medios de Prueba N° 3: Grabaciones de cámara de seguridad contenidas en disco compacto NUE 5679276. (Son una cadena de videos).** Al respecto, señalo:

**Canal 1:** El deponente sostiene que es su casa, es la fuente de su casa. Es la puerta de afuera del barrio. Señala que es pasaje interior Lo Boza.

En la esquina superior derecha dice 2023 del 5 del 25 a las 14.56 con 9 minutos, con 0.9 segundo.

Indica durante la reproducción del video que es el auto que llegó, que estaba cuando llegó, es modelo I10. Contesta afirmativamente que el vehículo que se ve aparecer y desaparecer, es el mismo que estaba cuando llegó.

Dice que éste se asomó para que viera a alguien adentro y saltó para adentro. Y le hizo palanca. Ahí estaba con un diablo por dentro y otro por fuera, un rato tratando de abrir la puerta y no podían.

Luego dice que ahí ingresaron a la casa, le metieron a la otra puerta de la casa e ingresaron para allá.

Contesta afirmativamente que el escenario que se ve en esta imagen ya estática, es el que se encontró al llegar a la casa.

Añade que él llegó por atrás, por allá.

Contesta afirmativamente que se ve en el video la persona que capturaron, y que mantuvieron retenida. El que estaba de pantalón negro con pantalón plomo es el que detuvieron.

**Canal 2 (segundo video).**

Señala 25-5-2023 a las 13.35 horas.

Dice que aquí el pasaje, está su casa, el auto está estacionado.

Contesta afirmativamente que llegó por detrás del vehículo.

Indica que hacia el lado izquierdo de la imagen, ya estaban cargando las cosas. Estaban sacando de adentro de la casa cosas, el televisor y luego aparece él por ahí. En una camioneta gris.

Indica que se ven tres personas. Ese es su hijo que está corriendo ahí.

Luego de detenerse el video, responde que tres personas huyen de su casa y una es la que logran detener.

Esta persona arrancó por toda la Villa, y un poco más allá los vecinos le dieron alcance, el lugar donde quedó retenido fue donde lo pillaron; en pasaje de Antonio Secchi con Lo Boza lo pillaron, estaba a unos 50 metros de donde estaba su casa.

También indica que en su casa se encontró un diablo, unos guantes, el diablo se lo llevó carabineros.

**Se le exhibe: Evidencia Material: 1. Diablo incautado bajo NUE 3930776.**

Al respecto indica que sí reconoce el objeto, este diablo estaba adentro de la casa, en el suelo del piso. En el patio, adentro. No es de su propiedad.

Indica que cuando tuvieron a la persona detenida se llamó a Carabineros, pero los que llegaron fue Paz Ciudadana, y se llevaron a la persona a la Comisaría.

Refiere que el sujeto era moreno, labios gruesos, pelo negro, robusto, medio gordito, lo reconoce en juicio.

Expone que luego del hecho existe un susto, un daño que le deja a su familia, su hijo tiene síndrome de tourette, su señora sufre de crisis de pánico, lo que es de toda la vida, hasta el día de hoy. Dice que la tranquilidad que tenían antes ya no es la misma.

**A las preguntas de la Defensa**, contestó que cuando recibe el mensaje de su mujer más menos demora tres minutos aproximadamente en llegar. Se encontraba en su trabajo, que queda cerca de su casa, con un vecino y con su hijo.

Contesta afirmativamente que al momento en que llega, en el video, se ve a su hijo correr.

Respecto a cuando regresa al domicilio, dice que cuando el auto iba arrancando, él iba detrás en la camioneta y giró justo en la esquina con la camioneta a la vuelta detrás del vehículo del auto rojo, del Hyundai, ahí se baja de la camioneta.

Señala que el vecino suyo se bajó primero que él y después detrás se bajó él. Añade que cuando va a ingresar a la casa cuando veo a los tipos arrancando saliendo de fuera de su casa, se sube a la camioneta y le da alcance por el otro lado.

Afirma que en primera instancia a la persona detenida posteriormente, la retuvieron los vecinos con su hijo. No lo golpearon y no lo amarraron.

Indica que cree que carabineros no llegó porque estaban ocupados, no sabe cuántos llamados se hicieron a carabineros, él no los hizo. Su señora sí llamó, no le dijo cuántas veces.

No sabe quién llamó a funcionarios municipales o Paz Ciudadana. Un solo funcionario llegó, con quien se entrevistó.

Manifiesta que no vio si el detenido portaba especies de su domicilio. Luego, el sujeto es trasladado a la Comisaría por el ciudadano de Paz Ciudadana y lo sigue a la Comisaría junto a su mujer.

Sostiene que no declaró en Fiscalía, sí ante Carabineros la constancia y que hoy es la primera vez que declara.

Conforme al **artículo 329 del Código Procesal Penal**, contestó afirmativamente al **Ministerio Público** que cuando fue a carabineros le tomaron declaración, le preguntaron lo que había pasado.

**Luego, lo referido por este deponente, también afectado, corrobora en todos los aspectos esenciales la declaración de su cónyuge doña Marcela Arancibia, en cuanto a la fecha del robo, 25 de mayo del 2023; en que su señora con sus hijos estaban en su domicilio; en lo relativo a la forma en que se enteró de los hechos, vía whatsapp –mensaje por voz precisa-; en cuanto a las amenazas (decían “mátenlos, mátenlos”, “mátenlos nomás-, aunque no precisa quien o quienes lo decían). Además en concordancia en cuanto a las especies sustraídas, pues indica que faltaba un Play 5 de su hijo, un televisor chico, lentes, una billetera con dinero que había, joyas, agrega también una caja con relojes. Y que estas cosas no se recuperaron.**

**Además complementa el relato anterior, entregando antecedentes de cómo fue la huida de los sujetos desconocidos y la detención del acusado, pues indica que cuando va llegando a su domicilio, se percató que había un auto rojo afuera del mismo, un Hyundai i10 patente JTJH34. Y que en eso que va llegando los tipos se suben al vehículo y arrancan, dejando afuera un televisor grande –Samsung de 60 pulgadas-. Puntualiza que iba a dar alcance a ellos, pero se devuelve en la camioneta, y se va a su casa y en eso salen tres tipos más de**

adentro de ésta, con vestimentas negras, polerones, pantalón negro, por lo que con su hijo salieron a perseguirlos. Y después entre los vecinos se le dio alcance al acusado -a quien reconoce en juicio-.

También, en cuanto a la forma de ingresó, dio cuenta que trataron de forzar la puerta principal, con unos diablos. Se metió uno, saltó, y al otro lado, por fuera, hacían palanca, hasta que al final abrieron la puerta y ahí pudieron entrar. Y después forzaron la otra puerta, la principal de la casa.

Además, cuando le fue exhibida la evidencia videográfica, consistente en grabaciones de la cámara de seguridad, detalló igualmente la dinámica de ingreso de los sujetos al domicilio y la posterior huida de éstos, - salvo del acusado que fue detenido por vecinos-.

Finalmente, cuando le fue exhibida la evidencia Material, consistente en un “Diablo” que fue incautado, reconoce el objeto, señalando que estaba adentro de la casa, y que no era de su propiedad –previamente había mencionado que fue utilizado un elemento como éste para forzar el ingreso a su propiedad-.

A continuación de los afectados, y corroborando sus relatos declaró el cabo 2 de carabineros Tomas Eduardo López Alarcón, quien a las preguntas del Ministerio Público, señaló que esto ocurrió el veinticinco de mayo del año dos mil veintitrés. Se encontraba de primera guardia en la subcomisaria de Lo Velásquez donde llegan dos víctimas, un personal municipal, y una persona retenida. En esos momentos, una de las víctimas era Marcela Arancibia Figueroa, la cual manifiesta que un momento antes, alrededor de las trece veinticinco horas, se mantenía en su domicilio en Pasaje interior Lo Boza, en el segundo piso, donde siente un golpe del exterior, mira por la ventana y se percata que dos sujetos están entrando al domicilio por escalamiento, y dos de ellos se mantenían golpeando el portón para abrirlo. Dado que se encontraba con sus dos hijos, se encierra en su dormitorio, cerrando con llave y esperando que se fueran estos sujetos. Al pasar unos minutos, ella siente que llegan a la puerta y la empiezan a golpear, y uno de estos sujetos, le dice al otro, “pégale, pégale, mátalos, mátalos”.

Añade que ella empieza a entrar en shock, abrazando a sus hijos y empieza a gritar, y se percata que se van del lugar. Al pasar unos minutos, llega un vecino, el cual le dice que los sujetos se fueron, que mantenían a uno de ellos retenido. Ella se hace el valor y sale al exterior en pasaje interior Lo Boza con Antonio Secchi, donde mantenían a esta persona, y señala que lo reconoce como uno de los que estaba abriendo el portón de ingreso. De igual manera, en ese lugar llegan al parecer familiares del sujeto, a señalarle que lo dejen en libertad y que no tenía participación. Al ver la negativa, estos sujetos, le gritan “esto no va a quedar así”, vamos a volver.

También refiere que, por otra parte, se le toma declaración a don Ricardo Avendaño Lamilla, quien expone que se mantenía en su lugar de trabajo cercano a su domicilio, el cual recibe mensajes telefónicos por la vía whatsapp de su esposa, la cual le manifiesta que estaban entrando a robar al domicilio. Por lo que él rápidamente toma su vehículo particular, llegando a su domicilio y se percata que afuera de él se mantenía un vehículo, aparentemente color rojo, marca Hyundai, modelo Gran i10, la placa patente la JTJH34, y se percata que estaban sacando un televisor de su propiedad. Estos sujetos, al percatarse de su presencia, botan el televisor, se suben al vehículo y huyen del lugar. Él al llegar a su domicilio se percata que otro sujeto sale del interior con vestimenta oscura, el cual lo sigue y en la dicha intersección de Pasaje Interior Lo Boza, con Antonio Secchi, lo retiene en conjunto con vecinos.

Posteriormente, ellos llaman a carabineros y a personal municipal, donde llega el inspector Cristian Lagos, el que tenía conocimiento que el carro policial estaba en procedimiento y que no iba a concurrir de forma inmediata, manifestándole que se trasladaron a la subcomisaría Lo Velásquez. Una vez en la subcomisaría se entrevistan con ellos, de igual forma las víctimas les presentan unos videos, en los cuales evidentemente se veía claramente que el sujeto que mantenían retenido tenía las mismas vestimentas de los que estaban forcejeando en el portón. Por lo que

siendo las 14.35 horas, procedieron a la detención del sujeto, previa lectura de sus derechos, el cual es trasladado al calabozo y posteriormente se corrobora la identidad mediante biométrico y SIGPOL de carabinero, arrojando que era Byron Vásquez Leiva.

Indica que de igual forma, se consulta la placa patente del vehículo, el cual no mantenía encargo vigente, señalando que era de propiedad de una femenina de nombre Leslie, que arrojaba domicilio en Conchalí, y posteriormente don Ricardo les hace entrega de un diablo saca clavo, el cual se fija fotográficamente y se informa al Ministerio Público .

**Se le exhibe: Evidencia Material:** 1. Diablo incautado bajo NUE 3930776.

Al respecto, refiere que es el objeto entregado por la víctima.

También indica que estaba trabajando con un compañero el cabo 1° Esteban Huinquir Nauto.

Además dice que le entregaron al detenido, y había coincidencia con las vestimentas.

**Se le exhibe Otros medios de Prueba N° 2: 3 fotografías de vestimentas del imputado**. Al respecto, señaló:

**Foto N° 1** esas son las vestimentas que mantenía el sujeto al momento de que fue entregado por las personas. Un polerón aparentemente color gris, unos pantalones negros y zapatillas color gris, de igual forma.

**Foto N° 2** El polerón gris con las mangas claramente un poco más aclarcidas, el pantalón negro y las zapatillas gris.

**Foto N° 3** El polerón color negro con la manga un poco más aclarcida, el pantalón color negro y las zapatillas gris.

Puntualiza que el polerón mantiene capucha.

Durante el curso de la recepción del detenido y las acciones que se realizaron en la comisaría, el detenido no aportó alguna información, ni solicitó declarar ni entregar alguna información de su participación.

En el caso suyo, su participación termina con la entrega de evidencia y los registros visuales que mantenía.

En cuanto a los videos y grabaciones, personal SIP de Renca realizó el fotograma de ellos.

**A la Defensa**, contestó que no es normal que un detenido declare en unidad policial, en esta oportunidad no se realizó, no concurrió abogado, si el abogado pide que declare igualmente se lo comunica al fiscal.

**Ergo, lo señalado por este deponente corrobora el relato de la víctimas Marcela Arancibia y Ricardo Avendaño**, por cuanto da cuenta de lo que fue declarado por ellos al tomarle declaración el día de los hechos, relatos que guardan completa relación a lo señalado por dichos testigos en juicio.

En efecto, indica que la señora Arancibia declara que cuando se mantenía en su domicilio se percató que dos sujetos estaban entrando a su domicilio por escalamiento, y dos de ellos se mantenían golpeando el portón para abrirlo, por lo que ella se encierra con sus dos hijos en su dormitorio, cerrando con llave. Que al pasar unos minutos, ella siente que llegan a la puerta y la empiezan a golpear, y le dice uno de estos sujetos al otro, “pégale, pégale, mátalos, mátalos”. Es decir, de este relato igualmente se desprende que quien ejecuta estas amenazas -de golpear y matar-fue al parecer un sujeto, sin claridad respecto de quien o quienes golpean la puerta.

Además, que ella reconoce al sujeto que retienen como uno de los que estaba abriendo el portón de ingreso momentos antes.

A su vez, en cuanto a lo declarado por don Ricardo Avendaño Lamilla, que él recibe mensajes telefónicos por whatsapp de su esposa, la cual le manifiesta que estaban entrando a robar al domicilio y que

cuando llega a éste, se percata que afuera se mantenía un vehículo, patente la JTJH34; que estos sujetos, al advertir su presencia, se suben al vehículo y huyen del lugar; que al llegar a su domicilio ve que otro sujeto sale del interior con vestimenta oscura, el cual lo sigue y en la dicha intersección de Pasaje Interior Lo Boza, con Antonio Secchi, lo retiene en conjunto con vecinos.

Igualmente, este funcionario corrobora la circunstancia que hasta el lugar llegó el inspector municipal Cristian Lagos, manifestándole que se trasladaran a la subcomisaría -de Lo Velásquez-; que una vez allí las víctimas les presentan unos videos, en los cuales se veía que el sujeto que mantenían retenido tenía las mismas vestimentas de uno de los que estaban forzando el portón. Por lo que siendo las 14.35 horas, procedieron a la detención del sujeto, a quien identifican como Byron Vásquez Leiva; que la placa patente del vehículo, a esa hora, no mantenía encargo vigente, y era de propiedad de una persona de nombre Leslie; y que don Ricardo les hace entrega de un diablo que se fija fotográficamente –elemento que reconoce cuando se le exhibe la evidencia material: (diablo incautado)-.

Además, ante la exhibición de evidencia gráfica, da cuenta de las vestimentas que el imputado Vásquez Leiva portaba el día de los hechos.

A continuación, prestó testimonio el Sargento 2° Jorge Patricio Salas Pizarro, quien a las preguntas del **Ministerio Público**, refirió que el día 26 de mayo del 2023 se encontraba de servicio de una ronda masiva en la comuna de Renca, de infantería con dos colegas y aproximadamente a las 17.30 horas encontraron un vehículo automóvil color rojo, un Hyundai Grand i10 en pasaje 2 frente al 5750 patente JTJH34, que al parecer tenía encargo por robo. El robo fue realizado en la comuna de Conchalí, denunciado en la misma comisaría de Conchalí y a la Fiscalía de Centro Norte.

Expone que se adoptó el procedimiento de rigor, se encontraba en los antecedentes la propietaria, se llamó por teléfono a ésta y ella fue a retirar el vehículo desde el lugar donde se encontraba para trasladarlo a la unidad y hacer el procedimiento respectivo.

Indica que el vehículo se encontraba con unos daños menores, recuerda que el espejo retrovisor derecho parece que estaba dañado y uno de los neumáticos estaba reventado.

**Se le exhibe Otros medios N° 7. 14 fotografías de vehículo PPU JTJH-34. Al respecto, señala que:**

**Foto 1.-** Corresponde a un automóvil Hyundai Grand i10 rojo, es el vehículo que encontró él. La patente es la JTJH34. Claramente se ve que está dañado y le falta el espejo.

**Foto 2.-** Es la parte de atrás del vehículo se alcanza a ver la marca, el modelo, nuevamente la patente es la JTJH34 y la marca modelo del vehículo Hyundai Gran i10. Hacia el lado derecho en el parabrisas, una calcomanía de mariposa.

Da cuenta que el vehículo se llevó a la unidad, para realizar el procedimiento de hallazgo y darle cuenta a la Fiscalía. La Fiscalía dispone de lo que son los peritajes de la sección especializada.

**A las preguntas de la Defensa**, responde afirmativamente que participa en el procedimiento del hallazgo de este vehículo. No recuerda realmente la fecha y hora del encargo.

Refiere que al momento del hallazgo, para realizar el respectivo informe, lo revisan – el encargo-, pero realmente no recuerda cuándo fue la fecha y la hora del encargo del vehículo, solamente se acuerda de cuando lo encontró.

Luego, lo señalado por este funcionario permite establecer las circunstancias posteriores al robo, en específico al día y hora en que se encontró el vehículo en que los sujetos se movilizaron para cometer el robo y

que -como ya fue expuesto-, había sido sustraído en horas de la mañana del día 25 de mayo de 2023 a doña Leslie Mabel Ibarra Toro.

En efecto, este funcionario da cuenta que se encontró el vehículo patente JTJH34 Hyundai Grand i10 rojo, el día 26 de mayo del 2023, aproximadamente a las 17.30 horas en la comuna de Conchalí, vehículo que afirma, al parecer, tenía encargo por robo –circunstancia que fue acreditada con lo dicho por la señora Ibarra y con la documental consistente en el encargo de dicho vehículo).

También esto permite establecer que se llamó a la propietaria, y que el vehículo se encontraba con daños menores.

Por lo demás, cuando le es exhibida la evidencia gráfica, da cuenta del vehículo y lo que percibió en éste.

A continuación declaró el sargento 2° Esteban Andrés Valenzuela Carrasco, quien, a las preguntas del **Ministerio Público**, sostuvo que esto ocurrió el 25 de mayo del 2023, donde prestaba servicio en la 7° Comisaría de Renca.

Indica que trabajaba en la sección de investigación policial de la unidad y los llaman de la Subcomisaría de Lo Velázquez para unas diligencias.

Puntualiza que debían sacar las fotografías de las vestimentas de un imputado y ver las grabaciones del domicilio donde este imputado se había metido a robar.

Respecto de las grabaciones de video, fueron al domicilio afectado, donde se entrevistaron con la víctima, Marcela Arancibia Figueroa, quien le facilita el video de la entrada de su domicilio, donde se ve un vehículo rojo, del cual, en primera instancia, baja un sujeto de la puerta trasera izquierda, el cual sobrepasa la reja perimetral del domicilio y comienza a forzarla desde el interior. Luego, se observa en la grabación que desde el asiento del copiloto del vehículo se baja al imputado, que lo pudieron reconocer mediante su vestimenta, el cual vestía con pantalón gris con capucha, pantalón oscuro y zapatillas grises con caña. Este sujeto, al bajar del vehículo, baja con una herramienta conocida como diablo, o diablito, que le dicen, y comienza a forzar la puerta desde el exterior. Luego se baja el conductor del vehículo, que también le ayuda a forzar la puerta, donde logran abrir la puerta bajándose un cuarto sujeto del vehículo.

Luego, el conductor del vehículo se sube a éste y va a dar una vuelta para quedar listo para salir, mientras que los otros tres sujetos ingresan al domicilio.

Indica que respecto a este video de observación, hicieron un fotograma, donde se fue captando pantallazos cuadro a cuadro de lo que fue sucediendo en ese momento, donde se logra identificar al imputado, ya que estaba detenido, fue el único que se logra identificar por las vestimentas.

En el video se ve muy claro el tipo de vestimenta que estaba usando, y fue lo que hicieron en el fotograma, la comparación de estas.

**Se le exhibe otros medios de prueba N° 4.- 24 fotogramas y comparación con vestimentas del imputado.** Al respecto señala:

**Foto 1.-** es el sujeto de la puerta trasera izquierda que se baja del vehículo y es el que sobrepasa la reja perimetral del inmueble

**Foto 4.-** en esa fotografía el imputado Byron Scott Vásquez Leiva, él era el copiloto del vehículo, y en esa fotografía él se encuentra bajando del vehículo

**Foto 6.-** En esa fotografía él está fuera de la puerta de acceso al inmueble.



**Foto 8.-** En esa fotografía se ve que él está con la herramienta que mencionó anteriormente, que es un diablo, o diablillo.

**Foto 9.-** Se ve forzando la puerta principal de acceso.

**Foto 13.-** En esa captura pudieron identificar la vestimenta que usaba el imputado en ese momento, que eran poleros color gris con capucha, unos pantalones oscuros, y las zapatillas grises con caña. La misma ropa que mantenía en la subcomisaría

**Foto 14** La misma casaca color gris, los pantalones oscuros y las zapatillas grises con caña.

Luego sostiene que como conclusión de esa diligencia es que el imputado fue uno de los participantes del robo y que él fue el que estaba forzando la puerta desde el exterior del inmueble.

**A las preguntas de la Defensa**, indicó que Byron ingresa al inmueble, son tres personas que ingresan al inmueble. El único que no ingresa es el conductor del vehículo.

En primera instancia hay un sujeto que ingresa y Byron estaba forzando ahora por fuera. Contesta afirmativamente que luego se le sitúa dentro del antejardín de la casa en alguna imagen.

No recuerda si hay registro de video de Byron dentro del domicilio.

**Luego, lo señalado por el sargento 2° Valenzuela Carrasco, corrobora la participación del acusado en los hechos, como también la dinámica de ejecución del robo, pues al serle exhibida la evidencia gráfica explica la misma, al igual que la identificación del acusado en razón de las imágenes del robo y sus vestimentas.**

**Igualmente, permite establecer que el acusado era quien ocupaba el asiento del copiloto del vehículo que se utilizó para este robo, pues desde aquel asiento se baja en el lugar del robo, con una herramienta conocida como diablo y comienza a forzar la puerta desde el exterior.**

**Además, con su relato se puede acreditar que el imputado, fue el único que se logra identificar por las vestimentas y la comparación que se hizo con el video; y que son tres personas que ingresan al inmueble, entre ellos Byron. El único que no ingresa es el conductor del vehículo. Dicho antecedente es relevante, pues, como se ha señalado, no es posible atribuirle al imputado de este juicio la comisión de palabras amenazantes o intimidatorias en contra de la víctima Marcela Arancibia y de sus hijos.**

**Finalmente declaró el Cabo 1° de Carabineros Franco Estefano Hormazabal Sazo**, quien, **a las preguntas del Ministerio Público**, señaló que se encontraba al servicio el día 25 de mayo del año 2023 en la sección de investigación policial y fueron solicitados por personal de guardia de la subcomisaría Lo Velásquez con la finalidad de realizar un levantamiento o incautación de cámaras de video por el delito de un robo en lugar habitado, encontrándose una persona detenida por civil.

Además de eso, una fijación fotográfica de las vestimentas de un imputado de 20 años que se encontraba en la subcomisaría Lo Velásquez, el ciudadano Byron Vásquez Leiva.

Con estos antecedentes, concurren al lugar. Por su parte, realizó la fijación fotográfica del imputado. Agrega que el otro funcionario jefe de patrulla, el sargento Valenzuela, él hizo el levantamiento de cámaras, cámaras que fueron entregadas por parte de la víctima. Posteriormente a eso, conforme a su diligencia, realizó la fijación fotográfica de las vestimentas del imputado, tomando como comparativo una foto de la grabación incautada, foto donde claramente se veía la participación de la persona ante sindicada.

Puntualiza que el individuo vestía de chaqueta con capuchón color negro, mangas color gris, pantalón color negro y zapatillas color gris.

**Se le exhibe: Otros medios de Prueba N° 5. 1 fotograma de grabación de cámara de seguridad y 4 fotografías de vestimentas del acusado.** Al respecto indica:

**Foto 3.-** es el interior de los calabozos de la subcomisaría Lo Velázquez donde realizó la fijación fotográfica del imputado. Corresponde a la ropa que acaba de describir.

**Foto 1.-** El análisis y la comparación es que claramente se ve al imputado cometiendo el delito del robo al lugar habitado o haciendo uso de las vestimentas antes descritas. El polerón con capuchón, mangas color gris, capuchón color negro. Añade que claramente se ve su pantalón color negro y las zapatillas color gris idénticas a las del imputado que mantenía al interior de los calabozos de la subcomisaría Lo Velázquez.

Indica que lo blanco que se ve son los cordones de la capucha del polerón. Cordones que no mantenía encontrándose al interior de los calabozos de la subcomisaría Lo Velázquez por temas de seguridad.

Cuando llegó a realizar la fijación fotográfica a esta persona, por medida de seguridad, le habían sacado el cordón de la chaqueta así como también los cordones de las zapatillas.

En cuanto a otra diligencia relacionada con este caso, fue solicitado por personal de la subcomisaría de Lo Velázquez por el tema del hallazgo de un vehículo. Un vehículo el cual mantenía un encargo por robo de vehículos motorizados de fecha 25 de mayo del 2023. Era una denuncia realizada por víctima que no recuerdo el nombre, la cual se realizó en la Quinta Comisaría de Conchalí. El vehículo correspondía a un automóvil marca Hyundai, modelo Grand 10, color rojo, patente era JTJH34. Vehículo que mantenía un encargo por robo.

Añade que al realizar una comparación con el vehículo que participó en el robo de lugar habitado en pasaje interior Lo Boza, correspondía con ciertas características, las cuales, principalmente, se observa en el preinforme del vehículo, que **no mantenía su espejo retrovisor costado derecho**. Además de que en el portalón trasero, costado derecho, parte inferior, **mantenía calcomanía de una mariposa**, de igual manera, en su parabrisas trasero, costado izquierdo, parte superior.

Contesta afirmativamente que se fijó fotográficamente ese vehículo y al hacer la revisión, al verificar su número de chasis y motor, la placa patente correspondía al vehículo antes indicado.

**Se le exhibe: Otros Medios de Prueba N° 7: 14 fotografías de vehículo PPU JTJH-34. Al respecto indica:**

**Foto N° 1.-** el vehículo periciado, el Hyundai Grand I 10. Es el perfil parte frontal del vehículo.

**Foto N° 2.-** se aprecia parte trasera del automóvil, mantiene calcomanía idénticos al fotograma del sargento Valenzuela, son las calcomanías en costado derecho.

**Foto N° 4.-** también de igual manera se observa el daño del vehículo al no mantener espejo retrovisor derecho, también se aprecia que no lo mantiene.

**Foto N°13.-** corresponde a la verificación del número de chasis que al revisarlo en el sistema corresponde a placa patente que no mantiene modificaciones del original

**Se le exhibe: Otros medios de prueba N° 4: 24 fotogramas y comparación con vestimentas del imputado. Al respecto indica:**

**Foto N° 5.-** se ve que al costado derecho, puerta copiloto, se encuentra el imputado Vásquez Leiva; las vestimentas la indicó y el auto mantiene la calcomanía de la mariposa, costado izquierdo, parte superior.

**A las preguntas de la Defensa,** contestó que hace las fotografías a Byron, dice que le manifestó que necesitaba hacer un set, él presta cooperación posicionándose en la forma que indicó.

Dice que realizó el informe físico técnico del delito. En cuanto al hallazgo del vehículo, contesta afirmativamente que lo realiza el Sargento 2° Salas, fue el 26 en horas de la tarde, el encargo era de 25 de marzo de 2023, fue en la Quinta Comisaria de Conchalí la denuncia.

**En consecuencia, lo señalado por el cabo 1° Hormazabal es conteste con lo indicado por el sargento 2° Valenzuela, en cuanto a que se realizó la fijación fotográfica de las vestimentas del imputado, tomando como comparativo una foto de la grabación incautada, con lo cual se pudo establecer la participación del acusado de este juicio. Además, de su relato se desprende que las diligencias realizadas permitieron acreditar que el Hyundai, modelo Grand 10, color rojo, patente era JTJH34 que mantenía un encargo por robo de vehículos motorizados de fecha 25 de mayo del 2023, correspondía al mismo automóvil que participó en el robo de lugar habitado en pasaje interior Lo Boza.**

**Lo anterior, además, lo explicitó cuando le fue exhibida la evidencia gráfica.**

**Por último, en lo que respecta a la prueba documental** explicitada en el apartado séptimo, en lo relativo al certificado de inscripción del vehículo PPU JTJH-34 Hyundai, modelo Grand i10, el mismo fue incorporado durante la declaración de la afectada Leslie Mabel Ibarra Toro y permite acreditar que dicho vehículo le pertenece.

Ahora, en lo que concierne a la copia de encargo de vehículo SEBV 202305 6528, el mismo corrobora el relato de la mencionada víctima, en cuanto a que el automóvil Hyundai, modelo Grand i10 que le pertenece, fue objeto de un robo el 25 de mayo del 2023, desprendiéndose del documento que se consignó el encargo del mismo en los registros policiales a las 16.41 del mismo día 25 de mayo del 2023.

**Luego, de lo expuesto podemos afirmar que** se cuenta con una prueba de cargo testimonial de refrendación mutua, resultando cada una de las versiones concordantes en todas las aristas informadas con los restantes relatos, que se ve refrendada con los otros medios de prueba, la prueba documental y material y conforme previamente fue razonado, erigiéndose, por tanto, en probanza de calidad, exenta de contradicciones, validadora en el entendido expuesto de la secuencia fáctica, en su globalidad y en el detalle.

**Finalmente, en cuanto a la declaración del acusado**, este reconoce su participación en los hechos que derivaron en la calificación por el delito de robo en lugar habitado, pues en lo pertinente declaró que “...*Llegando nosotros a la casa, Benjamín se bajó de los primeros y saltó la reja. Y yo, bajándome de copiloto, lo ayudé a abrir el portón hasta que logramos acceder. La persona que yo no conozco, que viene siendo amigo de ellos, se quedó en el auto, manteniéndose, mientras nosotros estábamos adentro de la casa*”. Añade “... *Benjamín subió adentro, saltó la reja, y yo, mientras yo estaba afuera, forcejeando, bajándome del copiloto, hacia el portón, bajándome, con el panchulo, abrí la puerta, mientras Benjamín estaba adentro. Pasamos para la casa yo, Benjamín y el Camilo. Benjamín subió al segundo piso, yo estaba mientras abajo.*

*Logramos sustraer unas cosas. Las cosas estuvieron en el auto, mientras yo escuchaba unos ruidos,...*”

Luego indica “*quería salir yo de la casa, y el auto no se encontraba. Y a lo lejos, escuché una camioneta que venía a alta velocidad, y ya había muchos ruidos, había muchos vecinos que estaban afuera. No pude correr más de dos cuadras, y me hicieron detención ciudadana*”.

En razón de este reconocimiento y la tesis de la defensa, no existió controversia respecto a la configuración del delito de robo en lugar habitado y la participación del acusado en éste.

En este entendido, cabe entonces dar por cierto los hechos indicados al inicio de este capítulo. Secuencia que es relatada, como se dijo, en forma absolutamente concordante por las víctimas del robo en lugar habitado y los funcionarios policiales comparecientes que realizaron las diligencias propias de dicho ilícito, en la forma en que se ha

expuesto en este apartado, y refrendada con el resto de la prueba rendida, la que fue suficiente para establecer únicamente el ilícito de **robo en lugar habitado** y la participación del acusado en éste.

Finalmente, cabe hacer presente que si bien con la prueba rendida, se puede acreditar que el vehículo PPU JTJH-34 en que se trasladaban los sujetos estaba inscrito a nombre de doña Leslie Ibarra Toro, y había sido sustraído por desconocidos alrededor del mediodía del mismo día 25 de mayo del 2023, mediante un delito de robo en lugar habitado cometido en Conchalí, como se verá en el apartado undécimo, denominado “Ilícitos no acreditados”, no pudo ser establecido que el acusado cometió el delito de receptación de dicho vehículo.

Lo propio ocurre respecto del delito de amenazas, respecto del cual si bien se acreditaron amenazas de agresiones y muerte, no pudo acreditarse la participación del acusado en las mismas. En efecto, la prueba fue deficitaria para acreditar **las imputaciones por los ilícitos de receptación de vehículo motorizado y amenazas**, lo cual se tratará en el considerando undécimo denominado “Ilícitos no acreditados”.

**NOVENO: Calificación.** Que, los hechos establecidos en el considerando precedente, configuran **únicamente** un delito consumado de **robo con fuerza en lugar habitado** previsto y sancionado en el artículo 440 número 1° en relación al artículo 432, ambos del Código Penal, perpetrado el día 25 de mayo de 2023, en la comuna de Renca, ciudad de Santiago.

Para concluir lo anterior, se estimó que el delito de robo con fuerza en lugar habitado exige la concurrencia de los siguientes requisitos normativos: a) apropiación de cosa mueble ajena; b) ánimo de lucro en quien ejerce la apropiación; c) ausencia de voluntad del dueño respecto de las cosas sustraídas; d) que el inmueble donde se encuentran las especies esté habitado o destinado a la habitación; y e) que el ingreso al inmueble se haya efectuado por escalamiento, es decir, por vía no destinada al efecto, por forado o con rompimiento de pared o techos, o fractura de puertas o ventanas.

En efecto, el hecho que se ha dado por acreditado –en la forma descrita en el apartado precedente- reúne todos los elementos de dicho tipo penal. Al respecto, podemos señalar que la **apropiación de cosas muebles ajenas**, fluye del testimonio de los testigos de cargo, en cuanto a que las especies sustraídas eran todas de origen mueble, siendo entre otras especies, una consola de videojuegos, un celular, joyas, relojes, billetera con \$150.000 en dinero en efectivo, anteojos de sol y un televisor de 60 pulgadas.

En cuanto al **ánimo de lucro**, evidentemente las especies muebles antes mencionadas parecen de fácil reducción en el mercado informal, de lo que se desprende que el robo se realizó con el objeto de obtener una ganancia patrimonial, considerando, además, que también fue sustraído dinero.

En lo relativo a la **ausencia de voluntad del dueño** respecto de las cosas que se intentaron sustraer, evidentemente del relato de los afectados Marcela Andrea Arancibia Figueroa y Ricardo Esteban Avendaño Lamilla, refrendado con el resto de los testimonios expuestos en el considerando precedente se colige que aquello fue así, no existiendo controversia al respecto.

Ahora bien, otro elemento del tipo, es que el inmueble donde se encuentran las especies **esté habitado o destinado a la habitación**, aquello fluye principalmente del relato de los afectados Marcela Andrea Arancibia Figueroa y Ricardo Esteban Avendaño Lamilla quienes dieron cuenta que el lugar de los hechos era su casa, y que en el momento en que ocurrieron doña Marcela Arancibia observó a los sujetos forzando la reja de ingreso, escondiéndose luego en una pieza con sus hijos por el miedo que le provocó esta situación. Todo lo cual fue corroborado con el resto de la prueba rendida en juicio, vale decir, los funcionarios policiales que prestaron declaración en juicio y la prueba gráfica, videográfica y material rendida, tal como se precisó en el considerando precedente.

Por último, se requiere que el ingreso al inmueble se haya efectuado por **escalamiento**, es decir, por vía no destinada al efecto, por forado o **con rompimiento de pared o techos, o fractura de puertas o ventanas**. Lo anterior se acredita con los dichos de los afectados referidos, y de cuyos relatos se desprende que las puertas de acceso al domicilio estaban cerradas y que los sujetos pudieron ingresar dado que uno de ellos –desconocido– ingresó al mismo mediante el escalamiento de la reja que divide la propiedad de la vía pública, para luego este sujeto, junto al acusado Vásquez Leiva forzar la puerta de acceso –utilizando una herramienta que portaban, denominada diablo, elemento que además fue exhibido en el juicio–, para así ingresar a la casa habitación. Lo anterior, además, fue apreciado cuando fue exhibida la evidencia gráfica y video gráfica, en la que se ve claramente como el acusado y los otros sujetos que no fueron identificados realizan el forzamiento de la reja de ingreso al domicilio, en el cual se ocupó –como se dijo– un elemento llamado diablo. Por lo demás, el propio encartado reconoció que entró al domicilio forzando la puerta de acceso, con un elemento que denomina “panchulo”, **lo que evidentemente implica que el ingreso se realizó tanto por el escalamiento que realizó uno de los sujetos que acompañaba al encausado, como por el forzamiento de una de sus puertas de ingreso, lo que implica una fractura de puertas**.

Por lo demás, con los dichos de las propias víctimas Marcela Andrea Arancibia Figueroa y de Ricardo Esteban Avendaño Lamilla y de los demás testigos se logra establecer que una vez dentro, los sujetos, entre estos, el imputado, registraron el inmueble con el objeto de sustraer diversas especies. En este punto cabe precisar que conforme afirmó el sargento 2° Valenzuela Carrasco son tres personas que ingresan al inmueble. El único que no ingresa es el conductor del vehículo.

Conforme a lo señalado, se tendrán por acreditados todos los elementos del tipo penal robo con intimidación, ilícito perpetrado en grado de **consumado**, dado que resultó acreditado que las especies sustraídas salieron de la esfera de resguardo de sus propietarios.

**DÉCIMO: Participación.** A su turno, la participación del acusado **Byron Scott Vásquez Leiva**, en el hecho precitado, como autor ejecutor de este ilícito, en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Punitivo, se encuentra establecida con la misma prueba antes señalada, principalmente con el relato de los afectados Marcela Andrea Arancibia Figueroa y Ricardo Esteban Avendaño Lamilla, quienes reconocen al acusado en juicio como el autor del robo que los afectó, y los funcionarios policiales López Alarcón, Valenzuela Carrasco y Hormazabal Sazo quienes refieren que Byron Vásquez Leiva fue quien cometió este ilícito. Aunado, además, a lo señalado por el funcionario municipal, inspector de seguridad pública, sr. Lagos Contardo, quien llevó a la comisaria al imputado que había sido detenido por civiles en las inmediaciones del domicilio afectado.

Lo anterior, constituye prueba suficiente para el establecimiento de la participación de **Byron Scott Vásquez Leiva** en el delito consumado de robo con fuerza en lugar destinado a la habitación, en la medida que se encuentra conforme a la prueba con que se acreditó dicho ilícito. Participación que, por lo demás, como se dijo, es reconocida pura y simplemente por el encartado.

En definitiva, estos antecedentes en conjunto y libremente apreciados, permitieron dar por establecido, más allá de toda duda razonable, que el imputado **Byron Scott Vásquez Leiva**, intervino de una manera inmediata y directa en la ejecución del ilícito en comento, por lo que, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 15 n° 1 del Código Penal, tuvo la calidad de autor ejecutor de dicho delito.

**UNDÉCIMO: Ilícitos no acreditados.** Tal como se adelantó, en lo que respecta al delito de amenazas, este ilícito, acorde a lo preceptuado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, supone el anuncio de irrogar un mal futuro constitutivo de delito que, además, debe reunir los caracteres de serio, verosímil y actual. En efecto, dicho artículo

indica en lo pertinente: *“El que amenazare seriamente a otro con causar a él mismo o a su familia, en su persona, honra o propiedad, un mal que constituya delito, siempre que por los antecedentes aparezca verosímil la consumación del hecho, será castigado: N° 3.° Con presidio menor en su grado mínimo, si la amenaza no fuere condicional; a no ser que merezca mayor pena el hecho consumado, caso en el cual se impondrá ésta”*.

Al respecto, si bien fueron establecido hechos que configurarían dicho delito, pues las acciones y palabras que describe la víctima Marcela Andrea Arancibia Figueroa, de los sujetos que ingresaron a su hogar, revisten la seriedad y verosimilitud para calificarlas como constitutivas del delito de amenazas del artículo 296 N° 3 del Código Penal, ya que el tipo penal de la amenaza, que consiste en dar a entender con actos o palabras que se quiere realizar algún mal a otro constitutivo de delito, debe ser en primer lugar, seria, esto es, dando a entender la decisión de quien la realiza de llevarla a cabo. Y además, verosímil, es decir, debe tratarse de un mal que por la forma y circunstancias en que fue realizada sea creíble su realización futura, atendida la situación concreta en que se encuentre el autor y la víctima, circunstancia que se cumple en la especie, al haberse intimidado a la víctima y sus hijos con agredirla o matarla cuando se encontraba encerrada por refugio dado que robaban su casa, lo cierto es que no se logró acreditar por parte del órgano persecutor que las intimidaciones hubieran sido proferidas por el imputado de este juicio, pues no existe probanza alguna de que efectivamente aquello ocurrió. En efecto si bien el acusado se encontraba dentro del inmueble, éste indica no haber subido nunca al segundo piso donde se estaba la afectada escondida con sus hijos, y no existe antecedente alguno que permitiera establecer lo contrario, dado que si bien la mencionada víctima reconoce al acusado como uno de los sujetos que ingresó a su domicilio, no atribuye a éste de manera particular algún accionar relacionado con la amenaza que denuncia, sólo da cuenta de haberlas escuchado cuando estaba encerrada, pero al haber permanecido en su pieza, evidentemente no podría haber visto al sujeto que las emitió.

En efecto, del relato de dicha afectada, se deriva que siente que le pateaban la puerta, y un sujeto gritaba “cualquier wea las matai”, puntualizando luego que les decían que los agredieran o los matarían. A su vez, y en igual sentido, de los dichos del cabo 2 de carabineros Tomás López Alarcón, se desprende que quien ejecuta estas amenazas -de golpear y matar-fue al parecer un sujeto, sin claridad respecto de quien o quienes golpean la puerta.

Lo anterior, como se anticipó, resulta concluyente para los efectos de poder descartar la participación del acusado Vásquez Leiva en el delito de amenazas, pues no existe prueba alguna que permita acreditar que él fue quien realizó los golpes en la puerta de la habitación o profirió estas palabras intimidatorias, relativas a amenazas de agresión o muerte, teniendo presente que si bien no fue discutido que él ingresó al interior del domicilio, lo hizo con otros dos sujetos, conforme se desprende de lo relatado por sargento 2° Valenzuela Carrasco, es decir, son tres personas que ingresan al inmueble de la víctima, sin que pueda establecerse si fue el acusado Byron Vásquez Leiva u otro sujeto, el que profirió las amenazas y en tal sentido la prueba se estimó del todo insuficiente en cuanto a poder imputarlas únicamente a la persona del acusado.

Por otra parte, de la prueba rendida no puede colegirse que acá los sujetos actuaron con un acuerdo o convergencia de voluntades -un dolo común- de amenazar, pues el mismo sólo podría entenderse para el delito de robo en lugar habitado, respecto del cual no cabe duda que todos los sujetos conocían y querían ejecutarlo, pero no en el de amenazas, porque si así se considerara, la Fiscalía debió haber acusado por una figura de mayor gravedad como lo era un robo con intimidación, y acreditar sus elementos para configurarlo, cuestión que no ocurrió en autos.

En este punto, cabe hacer presente que dentro de los principios que rigen la participación criminal, está la exigencia de *convergencia* entre autores y partícipes, por lo que el *“exceso del autor o de uno de los partícipes, o su desviación de lo acordado, en tanto hecho propio fuera de lo convenido, no agrava a los demás. Así, el que induce a*

*cometer un delito responde del delito inducido y no del exceso, p. ej., se induce a un hurto y se comete un robo”* (Politoff, Matus y Ramírez, Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte General, Segunda Edición, años 2003, pág. 427). Luego, al no ser posible establecer que el acusado fue quien cometió el delito de amenazas, tampoco podría ser responsable por un actuar en exceso cometido por un coautor del robo en lugar habitado, como lo serían las amenazas, dado que aquello estaba fuera del plan convenido.

Ahora, de entenderse que los sujetos que ingresaron al domicilio de las víctimas lo hicieron con el propósito de robar mediante amenazas el mismo, la figura punible atribuida al encausado debió ser una de mayor entidad, esto es, un robo con intimidación, y no por las figuras por las que se acusó, robo en lugar habitado y amenazas.

Luego, dado que el órgano persecutor, atribuyó estos dos delitos al encausado -robo en lugar habitado y amenazas-, era de su cargo probar los requisitos de configuración de cada uno de ellos de manera independiente, y la participación del acusado en los mismos, lo cual no ocurrió en la especie, pues ni la afectada ni ningún otro testigo que declaró en juicio alude a amenazas que hayan sido proferidas por el encausado. De esta manera la inexistencia de medios probatorios destinados a acreditar la participación del acusado en el delito de amenaza importa un déficit probatorio que no logra ser superado, no existiendo otra prueba que permita que pueda establecer la participación del acusado en los mismos.

En tal sentido, al no haberse podido establecer, por ningún medio probatorio, que el acusado fue quien efectivamente intimidó o amenazó a la víctima Marcela Arancibia y sus hijos cuando se encontraban encerrados en una pieza, no se logró acreditar por la Fiscalía la participación del acusado en este ilícito, no siendo tampoco posible que responda por el actuar, fuera de lo convenido, de otro de los sujetos que ingresaron al domicilio de la sra. Arancibia, lo que conlleva a que necesariamente si dicte sentencia absolutoria por este capítulo de cargos.

**En cuanto al delito de receptación de vehículo motorizado,** primeramente debe señalarse que el mismo se encuentra previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, el cual indica: *“El que conociendo su origen o no pudiendo menos que conocerlo, tenga en su poder, a cualquier título, especies hurtadas, robadas u objeto de abigeato o sustracción de madera, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470, número 1°, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas, sufrirá la pena de presidio menor en cualquiera de sus grados y multa de cinco a cien unidades tributarias mensuales.*

*Para la determinación de la pena aplicable el tribunal tendrá especialmente en cuenta el valor de las especies, así como la gravedad del delito en que se obtuvieron, si éste era conocido por el autor.*

*Cuando el objeto de la receptación sean vehículos motorizados o cosas que forman parte de redes de suministro de servicios públicos o domiciliarios, tales como electricidad, gas, agua, alcantarillado, colectores de aguas lluvia o telefonía, se impondrá la pena de presidio menor en su grado máximo y multa equivalente al valor de la tasación fiscal del vehículo o la pena de presidio menor en su grado máximo, y multa de cinco a veinte unidades tributarias mensuales, respectivamente. La sentencia condenatoria por delitos de este inciso dispondrá el comiso de los instrumentos, herramientas o medios empleados para cometerlos o para transformar o transportar los elementos sustraídos. Si dichos elementos son almacenados, ocultos o transformados en algún establecimiento de comercio con conocimiento del dueño o administrador, se podrá decretar, además, la clausura definitiva de dicho establecimiento, oficiándose a la autoridad competente....”*

Luego, para la configuración del mismo es necesario que el sujeto activo tenga en su poder a cualquier título, especies muebles ajenas hurtadas o robadas – en este caso un vehículo-, conociendo su origen ilícito o no pudiendo menos que conocerlo.

En cuanto al primero de estos elementos, es decir, que el sujeto activo **tenga en su poder a cualquier título, - especies muebles ajenas hurtadas o robadas, cosas muebles hurtadas, robadas u objeto de abigeato u objeto de abigeato o sustracción de madera, de receptación o de apropiación indebida del artículo 470, número 1°, las transporte, compre, venda, transforme o comercialice en cualquier forma, aun cuando ya hubiese dispuesto de ellas-**, cabe indicar que en el caso de marras, si bien resultó acreditado que el acusado junto a otros sujetos no identificados que lo acompañaban se desplazaba en el vehículo PPU JTJH-34 inscrito a nombre de doña Leslie Ibarra Toro, y que había sido sustraído por desconocidos alrededor del mediodía del mismo día 25 de mayo del año 2023, mediante un delito de robo en lugar habitado, lo cierto es que a juicio de estos sentenciadores, este elemento del tipo penal relativo a la tenencia a cualquier título de la especie de origen espurio, es lo que no logró acreditarse conforme a la prueba rendida más allá de toda duda razonable, pues si bien el acusado fue trasladado en el vehículo PPU JTJH-34, no existe controversia y resultó acreditado que él se ubicaba en el lugar del copiloto, sin que, por tanto, pudiera dirigir o disponer el móvil.

Además, cualquier duda sobre la circunstancia que él no tenía en su poder a ningún título el vehículo, se disipa con el hecho que cuando huye del domicilio ya no se encontraba el vehículo, pues el verdadero ocupante o tenedor –el conductor- había huido en el mismo dejando en el lugar de los hechos al acusado de este juicio quien en razón de ello es detenido en las inmediaciones del lugar.

Al respecto, los profesores Politoff, Matus y Ramírez entienden que “...respecta a la *conducta*, el Código parece bastarse con la tenencia de las cosas hurtadas o robadas, esto es, su aprehensión material, restando las demás conductas descritas en la ley como modalidades de o derivadas de ella” (Politoff, Matus y Ramírez, Lecciones de Derecho Penal Chileno, Parte Especial Segunda Edición, años 2004, pág. 384).

A vez, el profesor Garrido Montt, afirma que “...el art. 456 bis A, que en la receptación considera autor a aquel que *“tenga en su poder”* la cosa, disposiciones de las cuales se infiere que el legislador consideró que en estos tipos penales es necesario un resultado, o sea que las cosas estén en “poder” del agente y no sólo el mero “tenerlas”, aunque sea con el ánimo de dueño, vale decir, que esté de hecho en condiciones de “poder” sobre la cosa, lo que supone facultad de disponer de ellas. (Garrido Montt, Mario, Derecho Penal, Parte Especial, Tomo IV, cuarta edición 2008, pág. 177).

Luego, conforme al mérito de autos, en la especie, dicha aprehensión o facultad de disponer del vehículo, en el caso de autos, **sólo parece haberla tenido el conductor**, pues no existe prueba de cargo que diera cuenta de algo distinto. En efecto, de los hechos acreditados se evidencia que el acusado no tenía al poder disponer del automóvil, el cual ya no se encontraba cuando intenta huir del domicilio en el que cometió el robo.

En tal sentido, al no haberse acreditado la exigencia legal de que el sujeto **“tenga en su poder, a cualquier título, especies hurtadas, robadas...”**, resulta inconducente analizar el resto de los elementos para acreditar el ilícito en estudio, como lo era el elemento subjetivo de la receptación, no obstante haber reconocido el acusado que supo que el vehículo era robado, pues aquello en nada cambia la decisión absolutoria, al no haberse establecido la aprehensión o facultad de disponer del vehículo que tenía el encartado, quien, por lo demás, señaló que no sabía manejar. Luego, no resultó acreditado que el acusado cometiera el delito de receptación de vehículo motorizado por el cual también se le acusó.

Así las cosas, cabe señalar finalmente que **respecto de las imputaciones por los delitos de amenazas y receptación de vehículo motorizado**, no es labor del tribunal suplir las falencias de la investigación penal, sino que es el órgano persecutor quien tiene la carga de lograr establecer más allá de toda duda razonable tanto el hecho como la



participación, lo cual no se logró. De esta forma, y existiendo insuficiencia probatoria para establecer la participación del encausado en el delito de amenazas y la comisión del delito de receptación de vehículo motorizado por parte de éste, resulta imperativo absolver por estos dos capítulos de cargo, por cuanto no basta con que sea posible o probable que fuera el acusado quien cometiera dichos delitos por los cuales igualmente se le acusó, puesto que el estándar de condena de la duda razonable no fue superado.

De este modo, luego de ponderada la prueba en su conjunto, surgen en el Tribunal dudas más que razonables, respecto a la efectiva participación del acusado el delito de amenazas y la comisión del delito de receptación de vehículo motorizado por parte de éste, por lo que, en consecuencia, no es posible acreditar una eventual autoría del enjuiciado en dichos delitos, por lo que no cabe sino absolver por dichos cargos.

En consecuencia, ha de privilegiarse la presunción de inocencia que beneficia a todo ciudadano concluyéndose que no ha sido establecida la participación del encausado como autor, cómplice o encubridor en los delitos que se le imputan.

**DUODÉCIMO. Absolución por dos delitos.** Que, nadie podrá ser condenado por delito sino cuando el Tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente hubiere cometido el hecho punible de la acusación y que en él le hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley, condiciones que en la especie no se cumplieron. Por consiguiente, no cabe sino absolver, al acusado Byron Scott Vásquez Leiva de los cargos imputados como autor de los supuestos delitos de amenazas simples y receptación de vehículo motorizado, por lo que, el tribunal dictará sentencia absolutoria a favor del imputado por dichos capítulos de cargo.

**DÉCIMO TERCERO: Audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.** Después de comunicado el veredicto, el **fiscal** incorpora el extracto de filiación y antecedentes de adolescente del imputado.

El **fiscal** lee: “ Servicio de Registro Civil e Identificación, extracto de filiación y antecedentes de adolescente, nombre **Byron Scott Vásquez Leiva**, RUN 21.179.696-0, fecha de nacimiento 29 de noviembre del 2002, registra condena del Quinto Juzgado de Garantía de Santiago, RIT 2534 del 2020, RUC 200732953-K, resolución de 28 de agosto del año 2020, condenado por los delitos de robo con intimidación consumado, receptación consumada, un segundo delito de receptación consumada y un delito contra la salud pública, consumado, a una sanción de dos años de libertad de asistir a especial, firme y timbre de Víctor Rebolledo Salas, jefe de archivo general subprocurador, por orden del Director, con firma electrónica avanzada”.

Refiere que en ese sentido, atendía la dinámica del hecho, la forma de comisión, la extensión del daño, va a mantener la solicitud de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorios legales, incluyendo el comiso del diablito, pena de cumplimiento efectivo y en el evento que se reconociera la colaboración sustancial, pide que no se le aplique una pena inferior a los 7 años.

A su vez, el **defensor** señala que lo expuesto por el Ministerio Público es solo para entender que no tendría irreprochable conducta anterior, no se han solicitado circunstancias modificatorias agravantes. Añade que sí se configuraría una circunstancia modificatoria, la del artículo 11N°9 del Código Penal, la que se da en varios momentos, según lo visto en el juicio, quizás el primer momento, esa a la pregunta que se le realiza por la defensa a don Franco, quien realiza la toma de la fotografía de las vestimentas en la unidad policial, se le pregunta, si colaboró, y dice que se posicionó, para iniciar con esta primera diligencia y esto es relevante, porque esas mismas fotografías sirvieron también para hacer las comparaciones respectivas con los registros de video. Añade que hay una declaración vía Zoom, participaron ambos, el defensor que habla, don Byron, y la tomó la Fiscalía, debe haber sido un asistente en esa

oportunidad, en la cual relata los hechos de manera idéntica a los relatados el día de hoy. Pero el día de hoy, al inicio del juicio, el señor Vázquez renuncia a su derecho a guardar silencio, entendiendo que este es el momento principal para entender la colaboración, para que no haya ningún tipo de duda para establecer el hecho y la participación.

Entonces, en este escenario, entiende que se cumple con los requisitos de colaboración sustancial que establece la norma del artículo 11N° 9; situándose, señalando los nombres de las personas en que se desplazaron, que fue lo que realizó cada uno de ellos, en especial el actuar que realiza él, que coincide con los registros de video, esto es, forzar o ayudar a forzar la puerta de acceso al domicilio con el propósito único de sustraer especies. En este escenario también, él señala cómo fue su huida, cómo fue detenido, señala igual que fue golpeado, no lo señalaron los funcionarios policiales, pero sí lo señaló y corroboró la versión de don Byron, el funcionario de seguridad municipal, que por ese hecho le dice si lo traslada a la comisaría, porque sabemos las facultades que tiene, que son bastante menores, pero lo trasladó también por un tema de seguridad, en este caso del detenido. Entonces acá, esta colaboración es coincidente con la prueba de cargo.

Sostiene que entonces, en este escenario, entiende que sí se dan los requisitos de la norma, y existiendo a su juicio una modificatoria atenuante y una agravante (sic), va a requerir la pena mínima asignada al delito, presidio mayor de su grado mínimo, en su tramo mínimo. Entiende que es proporcional por el hecho por el cual ha sido condenado.

En cuanto a las costas, solicita que no sea condenado.

A modo de réplica, el **fiscal** sostuvo que respecto al robo, toda la prueba de cargo, desde el primer momento permite establecer los elementos del hecho, entiende que no hay colaboración del artículo 11 N° 9 en particular, este es un punto técnico, el registro de fotografías de las vestimentas es una actividad que no requiere orden judicial, son actividades autónomas de carabineros, y por lo tanto, asociar lo anterior, que se sacaron las fotografías, cree que es una señal de no colaboración sustancial.

**DÉCIMO CUARTO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal.** En cuanto a la **atenuante de colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, del artículo 11 N°9 del Código Penal**, requerida por la Defensa, el tribunal acogerá la misma, dado que efectivamente el acusado renunció a su derecho a guardar silencio, admitiendo su participación en los hechos que configuraron el delito de robo en lugar habitado, tal como ha sido expuesto, sin perjuicio de la existencia de ciertos matices respecto a lo declarado por los funcionarios de carabineros que concurrieron a juicio, lo que fue importante para corroborar la verificación de los elementos normativos del tipo penal de robo en lugar habitado, la correcta descripción de lo ocurrido y la participación que tuvo en los mismos.

En efecto, el acusado -tal como se dijo- admitió haber ingresado a la casa de la víctima, precisando los hechos al señalar que llegó hasta el domicilio afectado en un vehículo, en el cual él se ubicó como copiloto y que cuando llegaron, salió desde esa misma ubicación, y que ingresó al domicilio junto a los sujetos que lo acompañaban luego de haber abierto el portón de la casa con un instrumento llamado “panchulo”; explica que él hacía fuerza con dicha herramienta, que es como una barreta que estaba en el auto, y que su compañero que estaba dentro, la forcejeaba con otra herramienta que estaba dentro de la casa. Igualmente, ante la exhibición gráfica reconoce la ropa que estaba usando ese día

Además da cuenta que cuando se asustó porque escuchó que había gente, y sale, ya no estaba el auto y venía la camioneta de los dueños de la casa, no corriendo más de dos cuadras y le hacen una detención ciudadana.

En cuanto a las especies sustraídas, reconoció que sustrajo una consola de play, porque la tele no logró subirla al auto.

Ergo, la declaración prestada por el acusado es relevante para reafirmar su participación en los hechos, sin perjuicio de no ser el único elemento para acreditarla, por lo que existe mérito suficiente para reconocer su concurrencia. En efecto, el imputado, dio cuenta de la dinámica de los hechos, la que fue bastante semejante a la que relataron los testigos del de cargo, lo que hizo antes de que el Ministerio Público rindiera su prueba, lo que facilitó la recepción de ésta, lo que ha de estimarse sustancial, **debiendo reconocerse su concurrencia**.

**DÉCIMO QUINTO: Determinación judicial de las penas.** Cabe indicar que el delito de robo en lugar habitado asentado tiene asignada una pena de presidio mayor en su grado mínimo. En tal sentido, en la especie, al concurrir una circunstancia atenuante de responsabilidad –colaboración sustancial- y ninguna agravante, pero considerando la extensión del mal causado, que se desprende de la afectación emocional que evidentemente sufrió la víctima por el ingreso del acusado junto a otros sujetos a su domicilio, debiendo esconderse en una pieza junto a sus dos hijos por el miedo que tuvo por esta situación, y por el hecho que las diversas especies que le fueron sustraídas no recuperó, la pena a aplicar no podría estar en su piso, sino que debe fijarse en una superior a aquello.

Así las cosas, conforme lo prescrito en el artículo 449 del Código Penal, el tribunal puede recorrer toda la extensión de la pena asignada al delito, pero considerando la concurrencia de una atenuante y la extensión del mal causado antes explicitado, se impondrá la pena en un quantum que será superior al piso establecido para el delito en comento, en el quantum que se señalará en lo resolutivo.

**DÉCIMO SEXTO: Costas, penas sustitutivas, comiso, abonos y huella genética.** Respecto de las costas, considerando el tiempo que el sentenciado ha permanecido y permanecerá privado de libertad con ocasión de la presente causa, y de conformidad con lo dispuesto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, se le eximirá del pago de las mismas.

En cuanto a la absolución por los delitos de receptación de vehículo motorizado y amenazas, se eximirá al Ministerio Público del pago de las costas por haber tenido motivo plausible para ejercer la acción penal.

En lo tocante a las penas sustitutivas, considerando la extensión de la sanción que se le impondrá por esta causa, no procede discusión de pena alternativa alguna de acuerdo con la Ley 18.216, por ser improcedente.

.En lo relativo al comiso, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 31 del Código Penal, se dispondrá el comiso de la especie incautada en el procedimiento, esta es, un “Diablo” bajo NUE 3930776

En lo referente a los abonos del condenado, conforme al certificado del Jefe de Unidad de Administración de Causas y Sala de este tribunal, el condenado en la presente causa está sujeto a la medida cautelar de Prisión Preventiva desde el día 25 de mayo de 2023 a la fecha, 23 de enero de 2025 **(610) días**, en forma ininterrumpida, por lo que se le reconocerá dicho tiempo como abono.

También se ordenará incorporar la huella genética del ajusticiado al Registro de Condenados de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 en relación con el artículo 40 del Reglamento del referido cuerpo legal.

Por estas consideraciones y visto además lo dispuesto en los artículos 1, 11 N° 9, 14 N°1, 15 N°1, 28, 432, 440 N° 1 y 449 del Código Penal; artículo 17 de la Ley N° 19.970; artículos 1, 36, 42, 45, 47, 53, 295, 296, 297, 309, 329, 338, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal, artículo 17 de la Ley 20.568 y artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, se declara:

I.- Que **se absuelve** al acusado **Byron Scott Vásquez Leiva**, ya individualizado, de las imputaciones contenidas en la acusación fiscal, que lo tuvieron como autor del delito consumado de **amenazas no condicionales**, previsto y sancionado en el artículo 296 n°3 del Código Penal y del delito consumado de **receptación de vehículo**

**motorizado**, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A inciso 3 del mismo código, **supuestamente ocurridos** el día 25 de mayo de 2023 en la comuna de Renca.

II.- Que, se condena a **Byron Scott Vásquez Leiva**, ya individualizado, a la pena de **seis (6) años** de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, por su responsabilidad como **autor de un delito consumado de robo con fuerza en lugar habitado** previsto y sancionado en el artículo 440 número 1° en relación a1 artículo 432, ambos del Código Penal, perpetrado el día 25 de mayo de 2023, en la comuna de Renca, ciudad de Santiago.

III.- Que, no reuniéndose en la especie los requisitos legales, atendida la extensión de la pena impuesta, no se concede al condenado ninguna de las penas sustitutivas que contempla la Ley N° 18.216, debiendo el sentenciado cumplir real y efectivamente la pena corporal impuesta, para cuyo efecto se le abonará todo el tiempo que ha permanecido privado de libertad con ocasión de la presente causa, ininterrumpidamente a partir del día 25 de mayo de 2023, esto es, **610 días**, según consta en certificación del Jefe de Unidad de Administración de Causas y Sala de este tribunal.

IV.- Que, de conformidad con el artículo 31 del Código Penal se decreta el comiso de la especie incautada en el procedimiento, esta es, un “Diablo” bajo NUE 3930776

V.- Incorpórese la huella genética del sentenciado al Registro de Condenados.

VI.- Que se exime al condenado y al Ministerio Público del pago de las costas.

Devuélvase, si correspondiere, una vez ejecutoriada esta sentencia, la prueba incorporada al Ministerio Público.

Dese cumplimiento a lo previsto en el artículo 17 de la Ley 20.568, oficiándose al Servicio Electoral en su oportunidad, comunicando que el acusado ha sido condenado a una pena aflictiva.

Ejecutoriada esta sentencia, oficiese a los organismos que corresponda para hacer cumplir lo resuelto y remítase los antecedentes necesarios al Juez de Garantía de la causa para la ejecución de las penas. Asimismo, en dicha oportunidad, póngase al sentenciado a disposición del referido Tribunal para los efectos del cumplimiento de la pena impuesta, todo conforme a lo dispuesto en el artículo 113 inciso segundo del Código Orgánico de Tribunales y el artículo 468 del Código Procesal Penal.

Regístrese y archívese en su oportunidad.

Redactó la sentencia el juez Manuel Guerrero González.

**RUC N° 2300572363-9**

**RIT N° 172– 2024.**

**Código delito : (524)(809)(869)**

**PRONUNCIADA POR EL SEGUNDO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO, CUYA SALA ESTUVO INTEGRADA POR LOS JUECES DOÑA MARIANNE BARRIOS SOCÍAS, PRESIDENTA DE SALA, DON NELSON GONZÁLEZ VALENZUELA Y MANUEL GUERRERO GONZÁLEZ, LOS DOS PRIMEROS TITULARES DE ESTE TRIBUNAL Y EL ÚLTIMO EN CALIDAD DE SUPLENTE.**